

Sumario

Planes: El Plan Local de Urbanismo de París

Calidad de vida, participación popular, y un debate sobre los rascacielos. Por Josep Alías

El Ayuntamiento de París, dirigido por el socialista Bertrand Delanoë, ha impulsado el Plan Local de Urbanismo de París (PLUP) cuya aplicación conllevará la actualización del Plan de Ocupación del Suelo de 1977. Desde que a finales del 2000 entró en vigor la ley relativa a la Solidaridad y la Renovación Urbana (SRU), impulsada por el Ministère de l'Équipement, des Transports, du Logement, du Tourisme et de la Mer, muchos municipios franceses están revisando sus proyectos de ciudad. **Pag. 7**

Tendencias: La ciudad de los shoppings

Buenos Aires, entre la calle Corrientes y el Unicenter.

Cada tanto renace en Buenos Aires la discusión sobre el comercio de grandes superficies hegemonizado por grandes cadenas, y su impacto sobre el pequeño y mediano comercio barrial. O en términos urbanos, la competencia entre los nuevos objetos urbanos, cerrados y vinculados a las grandes autopistas, y los centros comerciales tradicionales a cielo abierto. Hace poco se reabrió, por ejemplo, el debate sobre la restricción de horarios y apertura de hipermercados y comercio de grandes superficies. **Pag. 10**

Cultura de las ciudades (I): Perdidos en Tokio

El vacío según la Coppola.

Juegos de pachinko, maquetas hiperrealistas de las comidas en los restaurantes, rockeros bizarros, carteles gigantes, bares y burdeles insólitos, karaoke. La ciudad más exasperadamente moderna del planeta parece ser también la más conservadora. Como en los edificios japoneses de madera y papel, las piezas que constituyen la ciudad son renovables, y lo que importa es el amasijo de neón, autopistas, enclaves occidentales y pantallas gigantes, todo alrededor del enorme vacío del Palacio Imperial. **Pag. 22**

Cultura de las ciudades (II) - Nuestros antepasados (III): ¿Dónde queda Springfield?

El hogar de los Simpsons.

Imaginaria, pero no utópica, Springfield tiene todo para ser aburrida y sórdida, pero la redimen el afecto y la amistad que asoman entre las mezquindades cotidianas. Y, por supuesto, el humor corrosivo de esa familia que ya es parte de nuestras vidas. Una suerte de Broadacre City de Frank Lloyd Wright donde "algo" falló, Springfield logra un paradójico triunfo del marketing urbano: "está en el mapa" de nuestro tiempo, aunque no esté en los mapas. **Pag. 24**

La mirada del flaneur: Crítica de La Razón gratis

Entrevista a Juan Molina y Vedia: la ciudad en tren, Vautier, la "rurbaquitectura"...

"Cuando yo viajo a La Plata a dar clases hago unos largos viajes en el tren que sale de Constitución. Después, cuando vuelvo, vengo desde Retiro hacia acá (el norte de la ciudad) y son como dos mundos distintos, no son el mismo público. Y en los dos, mientras voy viajando, voy observando y pensando. Para mí son experiencias muy importantes para poder entender las cosas que pasan: cuando iba en auto por la autopista me perdía todas esas escenas diarias, cotidianas. Y además, cuando uno empieza a viajar en tren en lugar de hacerlo en auto, descubre que la mirada depende de donde estés parado en la ciudad, y que la ciudad es múltiple". **Pag. 26**



Mensajes al café

Pablo Morejón continua su guerra contra El Cartel, y Carmelo Ricot se fastidia con Alain Touraine. **Pag. 32**

Café corto **Pag. 34**

La Plata: ciudad sin alas, rieles, ni hoteles

"¿Cómo puede ser que la capital del Estado Provincial más importante de la Argentina no posea aeropuerto?"

¿Por qué se va Samsung de Cataluña?

La insinuación por parte del gobierno central de que huyen descontentos con el gobierno autonómico de nuevo cuño no se sostiene pues siguiendo esa lógica, se podrían haber mudado a Teruel, por poner un ejemplo.

Catástrofes y política, según Ramonet

Es mucho más peligroso sufrir un terremoto en un país pobre que en uno rico. ¿Somos entonces desiguales frente a la naturaleza? Sin la menor duda.

La manta corta

"Se sabe: el fútbol da para todo. Y ni hablar del discurso futbolero, usina de metáforas de progresivo uso común en cualquier ámbito".

Laboratorio de la vivienda

El problema de la vivienda no se puede resolver con sólo una solución brillante, sino que debe abordarse desde frentes muy diversos y siguiendo procesos laboriosos.

*Este número de **café de las ciudades** está dedicado afectuosamente a la memoria de Horacio "Bucho" Baliero: arquitecto sensible, maestro querido, sabio interprete del paisaje y la ciudad.*

Cada tanto renace en Buenos Aires la discusión sobre el comercio de grandes superficies hegemonizado por grandes cadenas, y su impacto sobre el pequeño y mediano comercio barrial. O en términos urbanos, **la competencia entre los nuevos objetos urbanos, cerrados y vinculados a las grandes autopistas, y los centros comerciales tradicionales a cielo abierto**. Hace poco se reabrió, por ejemplo, el debate sobre la restricción de horarios y apertura de hipermercados y comercio de grandes superficies. La metrópolis tiene una legislación muy permisiva en ese aspecto, muy inspirada en la tradición norteamericana y diversa de las políticas severas que caracterizan a Europa.

En octubre, un editorial del diario La Nación sobre "La ciudad y los hipermercados" alertaba contra las restricciones propuestas, "que entrarían en inexorable colisión con expresas garantías constitucionales. Resultaría poco razonable imponerle trabas o limitaciones a la actividad de los hipermercados enarbolando anacrónicos criterios proteccionistas. En nombre de la estabilidad social, no se debe coartar la posibilidad de que el público pueda elegir, tal como también es su derecho, dónde y cómo efectuar sus compras". Pero simultáneamente, una nota del diario mexicano La Jornada informaba que "las tiendas Wal-Mart han sido exitosas en todo Estados Unidos por sus bajos precios al consumidor, pero también han enfrentado la resistencia de varias comunidades debido a que su presencia lleva a la bancarrota a los negocios pequeños y medianos y deprime el nivel de los salarios de los trabajadores en las zonas donde opera. Por ejemplo, la ciudad de Oakland, California, votó este miércoles prohibir que Wal-Mart establezca una tienda ahí".

Defensa de las grandes superficies, por un lado, como ejercicio de la libertad de comercio y respeto por las preferencias del consumidor. Pero por el otro lado, la novedad de que en la propia tierra de nacimiento de las grandes superficies, se encuentran **movimientos de oposición** a su desarrollo.

MC (el que atiende)

*Continúa en Tendencias: **La ciudad de los shoppings** - Buenos Aires,
entre la calle Corrientes y el Unicenter.*

Datos

Jóvenes, a emanciparse...: Cápsulas de autoaislamiento en la vivienda de sus padres, una curiosa solución para los jóvenes que no pueden pagar el alquiler de un piso y volar del nido, en el sitio español [Emancipator](#). Irónico, divertido y perturbador.

Mercados del suelo: Como ya informamos en el [número 16](#), el Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento (Buenos Aires), en conjunto con la Lincoln Institute of Land Policy (Cambridge, Estados Unidos), organiza el Curso - taller de postgrado "Mercados del suelo: teoría e instrumentos para la gestión de políticas". Para más información: Lic. Magdalena Chiara, (54)11 4469 7754, mchiara@ungs.edu.ar; Arq. Eduardo Reese (54) 11 4469 7752 /3, ereese@ciudad.com.ar

Hermenéutica en Ethos: [Marta Zátonyi](#) anuncia un Seminario de hermenéutica en su instituto Ethos. "Ya en la Grecia arcaica se pensaba que la poesía y los oráculos transportan los mensajes de los dioses. Esta idea fundante de la hermenéutica dentro de poco tiempo será ineludible a la interpretación de textos literarios como por ejemplo las épicas homéricas o los textos bíblicos. Con ello se logra un nivel mayor de comprensión y a su vez se enriquece también lo interpretado. Hoy sabemos que no existe el entendimiento de los fenómenos artísticos y del lenguaje, pero tampoco de los hechos culturales más diversos sin la adecuada aplicación de la hermenéutica. A partir de Dilthey (siglo XIX) la filosofía, la ciencia, el arte reconocen la función de esta 'práctica filosófica', aprovechando sus aportes prácticamente en todas las áreas de la creación de conocimiento. Husserl, Heidegger, Ricoeur, Habermas sólo son algunos que la usaron y, a su vez, la enriquecieron. La propuesta del seminario es recorrer la historia de la hermenéutica, a través de sus aportes más fundamentales". Son 6 clases, los martes, miércoles y jueves de 20 a 22 horas, a partir del 2 de marzo.

Cursos en la Universidad Di Tella: El Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea de la Universidad Torcuato Di Tella (Miñones 2177, Buenos Aires), anuncia que está abierta la inscripción para el programa de estudios para graduados. Entre los cursos: Economía Urbana (comienza el 10 de marzo, reunión informativa el 8 de marzo a las 19) e Historia y Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad (comienza el 2 de abril, reunión informativa el 25/3 a las 19). Informes: Karina Crempacz, 4784-0084, posgradositella@utdt.edu

Sociedades Experimentales: En el [Centro Cultural Ricardo Rojas](#), de la Universidad de Buenos Aires, se desarrollarán en el mes de abril las Jornadas Fourier, primer actividad del área de "Sociedades Experimentales". Han sido convocadas por María Moreno, coordinadora del área de Comunicación, Horacio Tarcus, director del CeDInCI (Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina) y Roberto Jacoby, coordinador del área de Sociedades Experimentales. Según sus organizadores: "Hace dos décadas que se viene anunciando el fin de las utopías desde los medios masivos. Sin embargo, existe un florecimiento de colectivos del más diverso orden, cuyo rasgo común es establecer relaciones según reglas, vínculos y valores no mercantiles, con particular intensidad en Argentina, pero también en otras partes del mundo. Las utopías concretas, realizables, se han puesto a la orden del día: desde colectivos autogestionarios de artistas pasando por clubes de trueque que generan su propia moneda, hasta grupos de desocupados que se definen "autonomistas" y discuten en asambleas sus propias pautas de trabajo y de reparto o fábricas recuperadas donde sus trabajadores debaten nuevas formas de cooperación laboral".

Hábitat en riesgo: El arquitecto Aurelio Ferrero, Coordinador del Centro Experimental de la Vivienda Económica de Córdoba, Argentina, nos informa que el 24 y 25 de Marzo se realizará en la Ciudad de Mendoza el Seminario "Alternativas tecnológicas frente a los desastres, en el hábitat popu-



lar latinoamericano". Es organizado por la Red XIV-G "Hábitat en Riesgo", CYTED (Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo), CEVE (Centro Experimental de la Vivienda Económica), AVE-CONICET, LAHVI (Laboratorio de Ambiente Humano y Vivienda) y CRICYT (Centro Regional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas), con financiamiento de CYTED y CONICET. El objetivo general es crear un espacio latinoamericano de intercambio, que favorezca el reconocimiento de los estudios o trabajos que realizan organizaciones locales e internacionales, referidos al tema de la Gestión de Riesgos, en el marco de la Red XIV-G y el CYTED. Los objetivos específicos son identificar y promover estrategias de Prevención y Contención, promover la participación en el Proceso de la Gestión de riesgos, incentivar los procesos integrales en el momento de la Reconstrucción, y promover la planificación y políticas integrales en la Gestión de Riesgos. Todos estos objetivos están referidos al contexto del hábitat popular latinoamericano. Tanto las conferencias magistrales como las ponencias, se agruparán en 4 sub-temas: ¿Prevenir o lamentar? (estrategias de Prevención y Contención); ¿Participación o exclusión? (participación en la Gestión del Riesgo); ¿Construir comunidad o construir casas? (procesos integrales en el momento de la reconstrucción); ¿Recuperar prácticas o improvisar? (la necesidad de planificar, originando políticas integrales que incluyan metodologías y evaluaciones de las acciones realizadas). El arancel para el cursado del Seminario es de \$15. Para más información, visitar la página del [CEVE](http://ceve.org.ar) o escribir a habiriesgo@ceve.org.ar o jmitchell@lab.cricyt.edu.ar

Sobre el tema, ver "Catástrofes y política, según Ramonet", en nuestro café corto.

Seminario Montevideo: Como adelantamos en el [número 16](#), la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República del Uruguay realizará el VI Seminario Montevideo, entre los días 7 y 20 de marzo de 2004, con el tema "Accesibilidad: centro/s y periferia/s en el Montevideo Metropolitano". El arquitecto Ricardo Cordero nos informa que ya esta en funcionamiento la [página Web del Seminario](#) e invita a visitarla. Para quienes deseen participar del Seminario está habilitada la inscripción en la Web.

Diseño fractal para el paisaje del siglo XXI: En Madrid, los días 25 y 26 de marzo, se realizará el FFRACTARQ'04, I Congreso Internacional sobre fundamentos fractales para el diseño arquitectónico y medioambiental del siglo XXI. Entre los objetivos de esta iniciativa se encuentra el establecer un foro de encuentro interdisciplinario entre los diferentes expertos que sirva de intercambio de experiencias y germen de nuevos proyectos, así como fundamentar la generación del "diseño fractal", defender una arquitectura que integre el paisaje con su propia lógica, aplicando las leyes naturales que lo generan, y documentar el paralelismo existente entre las estructuras de la mente y la naturaleza. Profesionales de categoría internacional abordarán en el salón Goya del Círculo de Bellas Artes las aplicaciones de la geometría fractal (denominada también como la geometría de la naturaleza) al mundo del diseño arquitectónico y medioambiental. Además de las ponencias invitadas se expondrán numerosos proyectos y trabajos de investigación procedentes de todo el mundo. El Congreso contará entre otros con la participación del psicólogo medioambiental Wise, de la Universidad del Estado de Washington (EEUU), que hablará de "Fundamentos fractales del diseño orientado hacia el bienestar humano"; el etnomatemático especialista en la cultura material africana Ron Eglash, del Rensselaer Polytechnic Institute, de Nueva York (EEUU); la aportación del psicólogo visual Tonder, de Kyoto Institute of Technology (Japón), que pronunciará la conferencia "El potencial fractal del 'vacío'. El jardín japonés", y con la diseñadora de textiles y experta en color neoyorquina Deubler-Mercurio, que abordará el tema de "La naturaleza fractal y la promoción del bienestar". Como contribución especial al congreso, Benoît Mandelbrot, el matemático que a finales de los años 70 descubrió estas geometrías y acuñó el término "fractal" para designar los nuevos conceptos matemáticos que describen la estructura irregular y caótica del mundo natural, participará con una intervención virtual en este primer encuentro mundial. Para más información, consultar el programa completo del congreso en el sitio de [FFRACTARQ'04](http://ffractarq@inphiniart.com) o escribir a ffractarq@inphiniart.com



Conferencia de la IFLA en Praga: Virginia Laboranti, lectora y amiga de **café de las ciudades**, secretaria del CAAP y delegada argentina a la Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas (IFLA), nos informa que el Centro de Arquitectos Paisajistas y la Sociedad de Jardines de la República Checa (CZLA) invita a la Conferencia Regional de la Región Central de la IFLA, que se llevará a cabo en Praga desde el 3 al 5 de Mayo del 2004. La información actualizada se podrá encontrar en www.iflaprague2004.cz

Servicios

Quienes visitan Buenos Aires, tienen ahora una magnífica alternativa de alojamiento, en una hermosa casa reciclada del barrio de Palermo. Informes y reservas: [domusBA](http://domusBA.com), o en el teléfono (54) 11 4865-9907

Shiatsu y masaje tailandés en La Morada: cursos, seminarios y sesiones, con la coordinación de Marcela Santillana. En Acassuso 681, San Isidro, Buenos Aires. Teléfono: 4747-2254. Para solicitar información sobre las distintas actividades, escribir a lamorada@shiatsunoad.com

Planes

El Plan Local de Urbanismo de París

Calidad de vida, participación popular, y un debate sobre los rascacielos.

Por Josep Alías

El Ayuntamiento de París, dirigido por el socialista Bertrand Delanoë, ha impulsado el Plan Local de Urbanismo de París (PLUP) cuya aplicación conllevará la actualización del Plan de Ocupación del Suelo de 1977. Desde que a finales del 2000 entró en vigor la ley relativa a la Solidaridad y la Renovación Urbana (SRU), impulsada por el Ministère de l'Équipement, des Transports, du Logement, du Tourisme et de la Mer, muchos municipios franceses están **revisando sus proyectos de ciudad**. La SRU constituye un interesante instrumento de *governanza* de las ciudades: prevé que las ciudades desarrollen un Plan Local de Urbanismo, un Plan Local de Vivienda y un Plan de Desplazamientos. Además, dicha ley incluye una disposición que obliga a diseñar **procesos de participación ciudadana** y concertación social durante toda la fase de elaboración del PLU.

La elaboración del PLUP, que se inició en septiembre de 2002, consta de tres partes: en primer lugar, de la elaboración de un diagnóstico de la ciudad a todos los niveles (vitalidad económica, calidad mediambiental, etc.). En segundo lugar, el Proyecto de Acondicionamiento y Desarrollo Sostenible (PADD) que debe establecer la estrategia urbanística de la ciudad durante los próximos años y las reservas de suelo municipal.

En tercer lugar, se introducirá la reglamentación como herramienta de implementación del plan.

Objetivos

Con este nuevo plan, el ayuntamiento de París pretende, en primer lugar, incorporar las características del **desarrollo sostenible urbano como un mecanismo de mejora de calidad de vida** de los habitantes de la ciudad.

En segundo lugar, **reducir las desigualdades sociales** promoviendo la mixtura social. Ello supone facilitar el acceso a la vivienda, asegurar la existencia de equipamientos públicos de proximidad, y adaptar los tiempos de la ciudad a los de la vida de sus ciudadanos, lo que conlleva la reorganización de la movilidad y de las zonas comerciales, entre otros elementos.

Y, como tercer objetivo, el PLU pretende **desarrollar la cooperación intermunicipal y asegurar sus funciones como corazón de la aglomeración metropolitana**. Esto es, mejorar las vías de comunicación con los municipios limítrofes y la dinamización de las puertas de París como ejes económicos. A destacar dentro de este objetivo está la voluntad del Plan de incorporar el "Plan universitario para el tercer milenio" que supone la creación de nuevos polos universitarios en estas áreas limítrofes.

Fases de desarrollo

El PLUP se marca dos grandes fases, la primera de las cuales es la de **elaboración del plan**. Esta fase se inició en septiembre de 2002 mediante el trabajo con los diferentes niveles institucionales de la ciudad: los consejos de distrito, la región de Île de France y el gobierno del Estado. Entre febrero y marzo de 2003 se desarrolló la fase de información pública a los ciudadanos, lo cual generó un interesante debate social, del que posteriormente hablaremos.

Desde diciembre de 2003 hasta noviembre de 2004 los técnicos y responsables políticos del municipio y de los distritos deberán elaborar el informe previo a la exposición pública. Finalmente, la segun-



da fase, la de **aprobación del plan**, se prevé que tenga lugar en marzo del 2005 cuando el Consejo de París apruebe el plan con la consiguiente puesta en marcha del reglamento urbanístico. Esta reglamentación afectará a toda la ciudad en su conjunto, con dos excepciones: el Marais y una parte del distrito VII, que están bajo la figura de los "Planes de salvaguarda y valorización", previa a la Ley de Solidaridad y Renovación Urbana. Dicha figura corresponde a planes de revitalización de sectores urbanos que son competencia del Estado. Estos planes tienen un carácter histórico, estético o de naturaleza que justifica la conservación, la restauración y la valorización de todos o una parte de sus edificios. Por eso (y también como consecuencia de la falta de coordinación institucional y política), estas dos zonas quedan fuera del PLU, aunque no del Plan de Acondicionamiento y Desarrollo Sostenible (PADD).

El tema de debate: la nueva altura de los edificios

En paralelo al PLUP se ha estado elaborando el Plan Local de la Vivienda (PLH), el cual ha suscitado los mayores debates. La creciente demanda y precio de la vivienda en París, pero también en todas las grandes ciudades de Francia, está obligando a los gobiernos locales a buscar nuevas fórmulas (ver *Le Monde* del 27/01/04). A modo de ejemplo, el precio de la vivienda en Lyon ha crecido el 60% en los últimos cinco años, y en París, tan sólo en el primer semestre del 2003, creció un 17,5% (ver *La Vanguardia* del 16/11/03).

Se buscan nuevas alternativas a la construcción de vivienda social, que supone una fuerte carga económica y de problemas sociales de marginación para los consistorios municipales. La SRU obliga a los municipios mayores de 3.500 habitantes a mantener un stock del 20% de vivienda pública en alquiler para contrarrestar la tendencia de las promotoras a construir vivienda destinada al mercado de compra. Además, y como apunta el demógrafo y ex presidente de la Comunidad de Madrid, Joaquín Leguina, no está claro que el poner vivienda pública en el mercado tenga algún impacto sobre la moderación de los precios.

A partir del mes de junio, posteriormente a la realización de unas jornadas sobre urbanismo enmarcadas en el PLUP, se inició el debate sobre la construcción en altura para aumentar la superficie construida. En este debate se han confrontado también las necesidades de vivienda y equipamientos públicos con la funcionalidad y la estética de las construcciones en altura (ver *Le Monde*, 17/01/03).

Desde 1977, y después de la barbarie urbanística llevada a cabo en diversos distritos de la ciudad, el Plan de Ocupación del Suelo redujo la altura máxima de construcción a 25 metros y, en casos excepcionales, a 37. Sólo la Torre Montparnasse, milesencia de la modernidad parisina, se escapó a esta férrea norma.

El debate de París ha puesto sobre la mesa dos visiones: una apuesta por la construcción de rascacielos que podría satisfacer la demanda creciente de vivienda, la otra sostiene que, por el contrario, estos edificios no resuelven el problema de la vivienda, dado que **los costes de construcción y mantenimiento son muy altos**.

Algunos otros elementos intervienen en el debate. Por un lado, la necesidad de ofrecer vivienda de bajo coste a los sectores más desfavorecidos con el objetivo de **asegurar la mixtura social en una ciudad** que tiene el riesgo de convertirse en un lujo. Por otro lado, aparecen sectores que apelan a la necesidad de aplicar unas reglas más flexibles que permitan la experimentación arquitectónica. Éstos argumentan que París corre el riesgo de "**perder el tren**" de la modernidad. Mientras Berlín, Londres, Barcelona y otras ciudades se pelean por atraer los arquitectos de moda y construir hitos en la ciudad, París y sus agotados 105 km² necesitarían, según esta posición, liberar espacio a tal efecto.

El handicap: el desarrollo de una concepción territorial de la ciudad

El debate de la construcción en altura pone de relieve una laguna de la SRU y del proceso de desarrollo: la planificación metropolitana (sobre el tema, puede consultarse el libro *L'invention politique de*



l'agglomération, Baraize, F., y Négrier, E., L'Harmattan, 2001).

A pesar de que Francia ha desarrollado potentes herramientas de gestión de servicios intercomunales, no ha sucedido lo mismo con las herramientas de planificación urbana. Por ello encontramos que París debe estudiar sus necesidades y aportar las soluciones a una población metropolitana de cerca de 8 millones de habitantes, pero solo dispone de 105 km² de espacio agotado, el conocido como París intramuros, limitado por las antiguas murallas que recorrían el actual boulevard periférico.

Una meta: la concertación

Tal y como establece la SRU, la concertación debe acompañar todo el proceso de elaboración del PLUP: elaboración del diagnóstico, diseño del proyecto de ciudad (PADD) y la confección de los puntos esenciales que generaran el reglamento urbanístico. La concertación distingue los mecanismos de trabajo interinstitucional y la participación ciudadana.

Si bien el primer mecanismo de trabajo interinstitucional es más conocido, la implicación popular resulta más novedosa por dos motivos: por la amplitud del proceso en la que interviene la participación y por tratarse del diseño urbanístico de una de las ciudades más grandes de Europa.

La participación ciudadana se ha coordinado desde los 121 consejos de barrios que creó la "Ley sobre la democracia participativa". Cada consejo elaboró las propuestas y las prioridades para mejorar la calidad de vida en su barrio. Entre marzo y abril de 2003 cada distrito reunió las diferentes propuestas elaboradas en los consejos de barrio. A partir de ese momento, cada ayuntamiento de distrito devolvió a los consejos de barrio las respuestas sobre las propuestas. Entre septiembre y noviembre de 2004 se prevé la clásica exposición pública previa a la aprobación definitiva del PLUP por parte del Consejo de París.

JA

Josep Alías es sociólogo y vive en Barcelona. Ver su nota *La seducción del Marais*, redactada en colaboración con Mariona Tomàs, en el número 13 de **café de las ciudades**, otras notas sobre lugares como el Randstadt holandés, Lisboa, Palermo y Dublín en los números 1,2, 4-5 y 7, y *Un negocio galáctico*, sobre Fútbol y Ciudad, en el número 10.

Ver la página Web del **Departamento de Urbanismo** del Ayuntamiento de París.

Ver el **texto completo** y **comentarios y antecedentes** de la Ley de la Solidaridad y la Renovación Urbana (en ambos casos en francés).

Tendencias

La ciudad de los shoppings

Buenos Aires, entre la calle Corrientes y el Unicenter.

Cada tanto renace en Buenos Aires la discusión sobre el comercio de grandes superficies hegemonizado por grandes cadenas, y su impacto sobre el pequeño y mediano comercio barrial. O en términos urbanos, **la competencia entre los nuevos objetos urbanos, cerrados y vinculados a las grandes autopistas, y los centros comerciales tradicionales a cielo abierto**. Hace poco se reabrió, por ejemplo, el debate sobre la restricción de horarios y apertura de hipermercados y comercio de grandes superficies. La metrópolis tiene una legislación muy permisiva en ese aspecto, muy inspirada en la tradición norteamericana y diversa de las políticas severas que caracterizan a Europa.

En octubre, un editorial del diario La Nación sobre "La ciudad y los hipermercados" alertaba contra las restricciones propuestas, *"que entrarían en inexorable colisión con expresas garantías constitucionales. Resultaría poco razonable imponerle trabas o limitaciones a la actividad de los hipermercados enarbolando anacrónicos criterios proteccionistas. En nombre de la estabilidad social, no se debe coartar la posibilidad de que el público pueda elegir, tal como también es su derecho, dónde y cómo efectuar sus compras"*. Pero simultáneamente, una nota del diario mexicano La Jornada informaba que *"las tiendas Wal-Mart han sido exitosas en todo Estados Unidos por sus bajos precios al consumidor, pero también han enfrentado la resistencia de varias comunidades debido a que su presencia lleva a la bancarrota a los negocios pequeños y medianos y deprime el nivel de los salarios de los trabajadores en las zonas donde opera. Por ejemplo, la ciudad de Oakland, California, votó este miércoles prohibir que Wal-Mart establezca una tienda ahí"*.

Defensa de las grandes superficies, por un lado, como ejercicio de la libertad de comercio y respeto por las preferencias del consumidor. Pero por el otro lado, la novedad de que en la propia tierra de nacimiento de las grandes superficies, se encuentran **movimientos de oposición** a su desarrollo.

Este comercio de grandes superficies en Buenos Aires, en forma de supermercados, hipermercados, *shopping malls* y, más recientemente, grandes centros de entretenimiento, y la conjunción de todos estos usos en megacomplejos, está **generalmente vinculado a las grandes infraestructuras viales** metropolitanas, salvo en aquellos casos localizados exactamente en el centro de la conurbación (como las Galerías Pacífico, el Patio Bullrich y el Abasto, que en todos los casos son renovaciones de equipamientos comerciales existentes, aunque por supuesto de muy distinto carácter). Constituyen en muchos casos alternativas de centralidad urbana, en detrimento de los centros tradicionales de la ciudad, afectados por la pérdida de sus valores ambientales, la inseguridad, la obsolescencia de sus servicios, sus problemas de gestión, y la mayor oferta de las grandes superficies en cuanto a horarios, estacionamiento, climatización, etc.

Un ejemplo paradigmático, que mencionaremos en varias oportunidades durante esta nota, es Unicenter - Jumbo en Martínez, San Isidro, en el rico corredor metropolitano norte. Fue construido en 1987, y reformado y ampliado en 1998, con una superficie de más de 200.000 m². Contiene un gigantesco hipermercado, locales comerciales, tiendas, locales gastronómicos, cines, entretenimientos, programas de actividades, etc. Es el principal atractor de tránsito del municipio de San Isidro, centro de reunión de niños y adolescentes, y ha reemplazado a la bonita Plaza de San Isidro como principal escenario de fotos de bodas en la zona. Tiene más metros lineales de frente comercial que la calle Florida, y más cines que los que aun quedan en la calle Lavalle. Hay tours de compras organizados desde ciudades del interior del país, cuyo destino principal es la visita al Unicenter, e inclusive está incluido en algunos tours para turistas internacionales.



Concentración

¿Cuál es el impacto de estos centros comerciales de grandes superficies sobre el resto del comercio? El economista Alberto Sabaté (en un [escrito para el postgrado de desarrollo local del Instituto del Conurbano](#) de la Universidad Nacional de General Sarmiento) aporta los siguientes datos:

-Al año 2001 se realizaban en los super e hipermercados el 70 % de las operaciones de compra - venta de alimentos y bebidas minoristas.

-Es en último quinquenio de los años '90 que se intensifica la aparición de las cadenas de supermercados, trayendo transformaciones sustanciales en este sector de la economía.

-La reducción de personas ocupadas en el sector entre 1985 y 1994, en la Ciudad de Buenos Aires fue de un 50% y en el conurbano de un 30%.

-En el país existen 80 firmas, entre las que se distinguen por su monto de operación 13 cadenas grandes con ventas superiores a \$240 millones por año con casi el 60% de las bocas de expendio y 67 cadenas medianas, con un total en conjunto de 956 bocas de expendio. Ocupaban en el 2001 90 mil trabajadores de los cuales el 80 % pertenecían a las cadenas grandes. Cuentan con una muy alta participación de capital extranjero.

-Se sostiene que la RMBA, entre 1990 y 1998, recibió una inversión de 2.500 millones de dólares, dirigida a la instalación de hipermercados con una participación exterior no inferior al 75 % .

-De 178 bocas de expendio situadas en la Ciudad de Buenos Aires, un centenar pertenecen a cadenas grandes; de 205 bocas de expendio localizadas en el Conurbano, 138 pertenecen a éstas cadenas. Respecto del personal ocupado, el 83% pertenecen a las cadenas grandes.

A este panorama de concentración empresarial, habría que agregar a la vez los recientes **procesos de concentración** dentro del grupo de las grandes cadenas. El grupo Carrefour, por ejemplo, controla ahora los hipermercados Carrefour, los supermercados Norte y las tiendas de descuento Día%. Según una nota del diario [La Nación](#) del pasado 23 de febrero, luego de la drástica caída de ventas tras la crisis del 2001, los empresarios del rubro sostienen que su negocio mejoró en forma notable desde mediados de 2003, aunque todavía se está muy lejos de los niveles previos a la crisis, y en especial de los de 1998 (el mejor año para el sector). *"En casi todos los sectores se está viendo una reactivación de las ventas con crecimientos de hasta el 60 por ciento en pesos en algunos rubros, como bazar o juguetes"*, dice el presidente de una importante cadena del interior del país. La misma nota sostiene tras dos años sin inversiones significativas, las grandes cadenas y tiendas de descuento proyectan abrir este año unas 60 sucursales. *"El segmento del mercado que se perfila como más prometedor en novedades es el de las tiendas de descuento"* dice más adelante: Leader Price inauguró su local número 17 en el barrio de Almagro y quiere llegar a fin de año con 20 sucursales, Eki planea crecer mediante el sistema de franquicias, con veinte aperturas en 2004.

La lógica (anti)urbana del shopping

Pero el debate sobre las formas de comercialización y sus resultantes territoriales en el área metropolitana de Buenos Aires requiere **mayores precisiones** que las que habitualmente se realizan al analizar el tema. La aparición de los supermercados y las grandes cadenas minoristas es anterior en al menos dos décadas a las de los shoppings, y no siempre implican una alteración de la lógica urbana tradicional



sino una modificación de los hábitos de consumo, que en todo caso tiene un efecto sobre la ciudad en cuanto afecta a locales pequeños, de economía familiar, asentados en sus alrededores. De todos modos, el proceso de cambio en estas modalidades de consumo, del almacén al supermercado, **parece estar ya resuelto**. La incorporación de la mujer al mundo del trabajo (que terminó con la costumbre de la salida diaria para las compras del hogar), la difusión de la tarjeta de crédito como alternativa a la mítica "libreta" donde el almacenero anotaba los gastos diarios de sus clientas hasta que el marido cobrara su sueldo, o la necesidad de concentrar compras en un solo lugar por motivos de tiempo, explican esta tendencia casi tanto como las ventajas de precios y horarios de los grandes supermercados. Los antiguos almacenes barriales ya **casi no existen**, salvo aquellos que se reciclaron en pequeños supermercados o se convirtieron en pequeñas despensas que compiten, por su proximidad al vecino, para la realización de compras de oportunidad. La modalidad conocida como hipermercado plantea una diferencia de tamaño y escala, pero no de fondo, con respecto a esta incidencia urbana de la modalidad supermercadista.

Los *shopping malls* o, como se les llama en Argentina, shopping centers o simplemente shoppings, plantearon en cambio una **alteración estructural de la lógica de construcción y consumo de la ciudad**, y junto con los barrios cerrados son quizás la marca más clara de la **nueva forma de urbanización** que apareció en los 80 y se consolidó ideológica y físicamente en los '90. Hablamos por supuesto de la urbanización fragmentada, de enclaves monofuncionales unidos por autopistas, en la que el *patchwork* de ghettos ricos y ghettos pobres reemplaza al tejido urbano tradicional. La lógica urbana o, en la mayoría de los casos, **anti-urbana** de los shoppings, es distinta en términos cualitativos a la de la ciudad tradicional, y no actúa contra ella solo por competir contra los centros tradicionales, sino por plantear modos de consumo de bienes, servicios, e inclusive recreación y el ocio, conceptualmente opuestos a los de aquellos. La conjugación de comercio diario de supermercados y comercio ocasional de los *malls*, áreas lúdicas de recreación, ocio y gastronomía, exacerba esta lógica en términos cuantitativos, pero no la altera.

El comercio tradicional sigue una lógica de **jerarquías y centralidades** crecientes desde el pequeño local vecinal hasta las grandes calles comerciales y tiendas elegantes del centro de la ciudad, pasando por los centros barriales vinculados a las áreas de transferencia de transporte. Los grandes shoppings, en cambio, **no pertenecen a sus barrios sino a la metrópolis entera**, o en todo caso a sectores que abarcan millones de consumidores potenciales en el centro de un polígono de isocronas de viajes en automóvil. El consumidor tipo no acude a la salida de su trabajo ni en un desvío de sus viajes cotidianos: lo hace como un programa específico, generalmente en familia o con amigos, y como parte de un tiempo de "ocio" que tiende a confundir la realización de sus compras cotidianas u ocasionales con la recreación, el "descanso" y el consumo cultural.

La recuperación (más que la mera "defensa") de los centros comerciales tradicionales a cielo abierto debe realizarse entonces desde **una posición que comprenda la lógica de urbanización** implícita en los shoppings, y planteé alternativas no solo desde el prohibicionismo o el reglamentarismo, difíciles de sostener como únicos instrumentos en una sociedad que acepte la economía de mercado (todo lo regulada que se quiera) como parte de su desarrollo.

Esos cambios

El comercio de grandes superficies ha afectado la vida en la metrópolis de múltiples formas. Dentro de lo específico urbano, los shoppings han introducido algunas cuestiones de difícil aceptación para un pensamiento crítico y democrático. Son, como hemos visto, espacios de fragmentación urbana, y también social. Representan la **privatización del espacio público**, y generan y estimulan la **banalización estética**. Todo esto es cierto, pero también lo es que muchos centros comerciales tradicionales participan de los mismos caracteres, o tienen sus propios "vicios", como veremos.

Los centros tradicionales a cielo abierto están insertos en tramas urbanas basadas en el ferrocarril, el



subterráneo, el transporte público y la cercanía peatonal, cuando no en la complementación con otros servicios administrativos, de salud, educativos, etc. Los centros de grandes superficies, en cambio, están basados en su mayoría en la lógica del automóvil privado y la autopista.

Al estudiar su impacto sobre la ciudad debería considerarse entonces su incidencia en la **producción de viajes**. El consumidor no visita estos centros como parte de sus viajes cotidianos de trabajo, trámites, educación, etc., sino de manera específica, y por la cantidad de compras que realiza y la distancia a su hogar, tiende a hacerlo en automóvil. Y en cuanto al aprovisionamiento de estos nuevos objetos metropolitanos, toda su logística está basada en las ideas toyotistas del *just in time*, con una separación estricta entre espacios de ventas y espacios de depósito de mercadería (que tienden a minimizarse y remplazarse por la movilidad).

Otra consecuencia de estas modalidades de comercio es el sobredimensionamiento del *packaging* para todo tipo de productos. Mientras que el antiguo carnicero o verdulero envolvía sus productos en papel de diario que le vendían sus propias clientas (algo que hoy nos parecería antihigiénico, aunque nuestra memoria de los sabores de aquellas comidas no incluya el de la tinta reciclada...), los supermercados introdujeron los envases de plástico o poliestireno expandido, la proliferación de bolsas de polietileno, etc., aun para envolver un modesto corte de osobuco o un ramito de perejil. De esta manera, contribuyen a aumentar innecesariamente la **producción de residuos domiciliarios** y, lo que es más grave, a generar una cultura del consumidor proclive a aceptar este sobredimensionamiento innecesario de envoltorios y paquetes.

En lo económico, el impacto ha alcanzado al comercio tradicional de los centros urbanos, pero también a los modos de empleo y de producción. En las grandes concentraciones comerciales de las que el Unicenter es ejemplo, los propietarios del desarrollo tienen dos tipos de renta:

-La renta comercial de los supermercados que administran.

-La renta urbana inmobiliaria, derivada del alquiler de los locales y la administración general del emprendimiento.

En el segundo caso, la tendencia general es a la localización de grandes franquicias y marcas de ropa, gastronomía u otras. De esta forma se estimulan las tendencias de concentración económica y los nuevos emprendimientos comerciales quedan limitados a los centros comerciales a cielo abierto (una razón más para alentar su revitalización: promover la aparición de nuevos actores del comercio).

Las prácticas monopsonicas (desviación del mercado producido por la **hegemonía de un comprador**, y no de un vendedor como en el caso del monopolio) afectan a las empresas productoras. Hasta un gigante como la alimentaria Molinos se vio afectada por esta tendencia, reduciendo dramáticamente sus niveles de rentabilidad al punto de que su propietaria histórica, la multinacional de base argentina Bunge y Born, decidió venderla. Los pequeños productores deben aceptar condiciones de pago y, en general, de comercialización ampliamente desventajosas, que en algunos casos los llevan a la quiebra. Las grandes cadenas compiten incluso con los productores tradicionales empleando **marcas propias** en gran cantidad de los rubros que comercializan (marcas que, al uso de la época, son elaboradas por productores "fantasmas" o que, en determinados casos, deben dedicarse a producir estos bienes para lograr ingresar en las góndolas de los supermercados con sus marcas reales): Kontiki (Jumbo), Bell's (Disco), First Line (Carrefour), etc. Y por supuesto, las condiciones de empleo son absolutamente **opuestas a la sindicalización** (ver al final de esta nota los comentarios de Jeremy Rifkin y Naomi Klein sobre esta cuestión). Con la eliminación del pequeño y mediano comercio barrial, los hijos de los antiguos almaceneros corren el riesgo de transformarse en empleados a bajo sueldo de los supermercados.



Según algunos especialistas, la respuesta posible del pequeño comercio local es responder a la diversificación y mejores precios de las grandes superficies con **especialización y concentración** en pocos ítems competitivos, donde la eventual desventaja de precios se supla con un mayor conocimiento y mejor atención en los rubros específicos, y en muchas ocasiones mayor diversidad y calidad en un sector específico de productos. Pero por otro lado, allí donde subsiste, el pequeño y mediano comercio local tiene otras ventajas: la baja del precio de los alquileres y rentas de locales, o directamente la explotación por sus mismos propietarios, que **renuncian así a la renta inmobiliaria**. Ambas razones explican la elevada tasa de ocupación que alcanzaron los locales a cielo abierto tras la crisis de diciembre de 2001.

Otras ventajas son menos confesables: la **evasión impositiva** y el **trabajo en negro** (o en algunos casos, familiar) como estrategia de supervivencia, son más fáciles de ocultar en locales “perdidos” en los barrios o aislados en centros comerciales abiertos, que en shoppings e hipermercados expuestos a inspecciones y fáciles de controlar por su propia concentración física y administrativa. Esto no significa que en reiteradas ocasiones las grandes cadenas hayan sido sospechadas de alimentar sus “increíbles” ofertas con **contrabandos encubiertos**, con la informalidad de sus proveedores, o directamente con la extorsión a los productores que desean ingresar a las “góndolas” de las grandes superficies comerciales.

“Vos rodaste por tu culpa”

Las frecuentes alusiones a las ventajas que estas formas de comercialización representan para el consumidor encubren la perversión implícita en un modelo económico que solo atiende a esa faz de la reproducción humana, como si alguien pudiera ser consumidor sin producir nada a cambio (como si viviéramos en una economía de recolección...).

Pero si bien es necesario precisar el verdadero impacto de los centros de grandes superficies sobre los centros tradicionales, también se debe ser cuidadoso y evitar el simplismo de ver solo relaciones directas de causa y efecto entre el bienestar de unos y la decadencia de otros. Es necesario distinguir que el éxito de los centros comerciales cerrados, además de sus ventajas de horarios y su sensación de seguridad, residen en las **ventajas de administración y logística** propias del modelo de administrador único y desarrollos rentistas subordinados.

El administrador de un shopping impone contractualmente determinadas obligaciones en materias de horarios, publicidad, estética, procedimientos para carga y descarga de mercadería y realización de reformas, etc. que no existen en los centros tradicionales. En estos impera el **descontrol e individualismo** publicitario, con negocios que compiten por tener el cartel más grande y que realizan sus reformas a cualquier hora y cualquier día. Pero no se trata solamente del individualismo de los comerciantes, sino de la abulia y la pérdida de **protagonismo de las administraciones comunales**, que con demasiada frecuencia tienden a olvidar su rol regulador y sus responsabilidades en la dinámica de estos sectores de ciudad.

El enorme cartel de McDonald’s que tapa la visión de las fachadas de la calle Florida desde su cruce con Santa Fe, por ejemplo, sería absolutamente impensable en el Unicenter, donde ningún anuncio publicitario vuela por sobre la escenográfica perspectiva de sus *malls*. Una nota de **Clarín** del pasado 17 de febrero alerta sobre “*la odisea de caminar por las principales zonas comerciales*” y sostiene (con datos de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad) que “*puede haber hasta 85 tipos de obstáculos en las veredas porteñas*”: estructuras que van desde quioscos hasta puestos de venta ambulante, carteles, motos estacionadas, cabinas de teléfono, baldosas rotas...

En lo estrictamente comercial, shoppings e hipermercados tienen una abundante producción de **conocimiento sobre la conducta y expectativas del consumidor**. Tiempos de permanencia, ritmos de



recorrido, actitudes personales, conductas por edad y género, patrones de atención visual, y cuanto pueda influir en las decisiones de compra, están estudiados por especialistas e influyen sobre las sucesivas renovaciones y cambios en la disposición de locales, estanterías y productos.

Algunas estrategias que genera este saber parecen obvias y hasta burdas, como el enorme patio de comidas del Unicenter ubicado en el paso obligado para entrar y salir de los cines del Hoyt's. Otras, son mucho más sutiles: se ha estudiado, por ejemplo, que el consumidor que entra al shopping trae el ritmo apresurado de la calle y no tiene la concentración y tranquilidad necesaria para tomar decisiones de compra. Por eso los locales en las entradas suelen estar ocupados por bancos, agencias de viajes, oficinas de pago, farmacias, y en general locales de servicios. Las tiendas de ropa, en cambio, se ubican en el interior de los malls, allí donde el consumidor ya ha adquirido el ritmo tranquilo que más se adecua a la decisión de compra. En los supermercados, se sabe que el hombre es más impaciente y no soporta mucho más de una hora de permanencia (conducta de "cazador", que va directamente a las góndolas y busca lo que necesitaba), mientras que las mujeres tienen más tendencia a examinar la mercadería y tomarse su tiempo para decidir. Todo este conocimiento está **sistematizado científicamente** e influye en la arquitectura, el equipamiento y la ambientación de las grandes superficies. En los centros barriales, en cambio, se sigue dependiendo de la intuición individual de los dueños de tiendas, y **no hay estrategias colectivas** para el conjunto.

La mala pisada

Los comercios de grandes superficies tienden a asentarse en áreas sin tejidos urbanos consolidados, y muchas veces con malas "pisadas" del terreno que ocupan: esto ocasiona la falta de integración y la **ruptura del tejido urbano**. Un rasgo típico es el exceso de superficie de estacionamiento y la falta de tratamiento de los espacios exteriores. El efecto sobre el tejido urbano es perverso. Hipermercados y shoppings suelen ocasionar cortes tremendos a sus entornos, en particular por la gran ocupación de espacio para estacionamiento, la discontinuidad peatonal, la indiferencia hacia la generación de espacio público, la banalidad de sus interiores y la fealdad de sus exteriores (ver en los mensajes de este número la carta de Pablo Morejón sobre el Carrefour de San Martín). Otra tendencia perversa es la circulación laberíntica y de difícil salida, mal vinculada con el tejido exterior, para mantener al paseante en el lugar (el Maremagnum de Barcelona, pese a su banalidad, tiene al menos la ventaja para la ciudad de que se le exigió una trama circulatoria muy abierta y con fáciles conexiones a su entorno).

Pero generalmente, los municipios del Gran Buenos Aires **quieren recibir** estos comercios de grandes superficies. Más allá de las suposiciones que puedan hacerse sobre corruptelas y *coimas* para explicar esta postura, estos emprendimientos son vistos como fuentes de recaudación impositiva, y en algunos casos de compensaciones por recalificaciones urbanísticas; dispensarios, equipamiento hospitalario, apertura de alguna calle, etc. En Avellaneda, la compensación por una recalificación que permitió instalar el shopping Alto Avellaneda fue la construcción del nuevo palacio municipal.

Pero esta disposición favorable de las comunas no está acompañada de estudios serios sobre las otras consecuencias urbanas de las grandes superficies. Y cuando se establecen reglamentaciones restrictivas, siempre son sospechadas de favorecer a las cadenas que ya están instaladas.

La fragmentación administrativa ocasiona problemas de otro tipo: los impactos incontrolados sobre municipios vecinos. El Unicenter, por ejemplo, está ubicado en el mismo límite entre San Isidro y Vicente López. Su implantación afecta al tránsito sobre las calles de Vicente López, la valorización de sus propiedades (que pierde capacidad de renta residencial sin transformarla en comercial, porque la circulación cerrada del shopping y su corte del tejido urbano dificultan el derrame de dichos valores comerciales), y por supuesto el comercio vecino. Pero a cambio de estos males, Vicente López no recibe **ningún beneficio económico ni compensación** por parte del Unicenter.

En el Unicenter, los pocos espacios exteriores que han quedado parquizados han sido descubiertos por algunos vecinos como **sucedáneos de un cierto espacio público**. Los usan los gimnastas para



sus ejercicios, los adolescentes para sus picnics o romances, los vecinos que pasean sus perros, etc. De exigirse al shopping que liberara espacio exterior disponiendo más estacionamiento en varios niveles, se podría obtener superficie apta para su parquización y transformación en espacio público abierto. Esto no solo afectaría al shopping por el mayor costo de los estacionamientos, sino que iría contra su propia lógica: la gente "no debe" disfrutar de un parque exterior, sino meterse en su interior para realizar su consumo. Por lo tanto, ese es el tipo de negociaciones que la autoridad local solo puede realizar en ciertos momentos, cuando se negocia la instalación del shopping o alguna ampliación importante (ver por ejemplo, en el **número 16**, la operación del Carrefour en Santo André, parte del proyecto del Eixo Tamanduatehy).

Otra forma perversa que tienen las grandes cadenas de influir en el desarrollo urbano es la **compra de tierras para su posterior retención**, con el fin de que no las compre la competencia: algo así parece haber ocurrido con los terrenos de la ex Obras Sanitarias de la Nación en Beccar, San Isidro, que CENCOSUD (la empresa propietaria del Unicenter) compró en 1996 al Estado nacional, y en cuyo terreno no ha sido realizado ningún tipo de obra hasta el momento. El vacío urbano permanece, pero la cadena evitó que se estableciera una competencia importante en las cercanías de su shopping...(y esto, más allá de si esa fue la intención originaria al comprar el terreno).

Urbanizar y reurbanizar

Los shoppings participan de los nuevos mitos urbanos: seguridad, status, aislamiento, espectáculo. Generan atractivos como el clima siempre templado, la limpieza, la armonía visual. Y hasta se constituyen en atracción turística. Para los más jóvenes, son la **forma natural de ocio, paseo y recreación en la ciudad**. Hasta podría estudiarse si es que se ha generado ya una suerte de flaneur del shopping, un paseante sin objetivo preciso que elige la tranquilidad y el anonimato del *mall* como el ámbito donde perderse entre la multitud. De modo inverso a como se formaban históricamente las calles y plazas comerciales, siguiendo las vías de circulación y sus cruces, hoy es el shopping el que **induce los flujos de tránsito** y el que genera nuevos destinos de la movilidad metropolitana.

La relación entre comercio y tejido urbano ha sido siempre una cuestión conflictiva y dinámica en la historia de las ciudades. Se ha interpretado en tal sentido el episodio evangélico de la expulsión de los mercaderes del Templo. Richard Sennet, en *Carne y Piedra*, recuerda la advertencia de Aristóteles (quien no era contrario a la diversidad urbana: sostenía que "*una ciudad esta compuesta por diferentes clases de hombres, personas similares no pueden crear una ciudad*") acerca de que la plaza del mercado debía estar separada de la plaza pública.

En tal sentido esta competencia entre distintos modelos de implantación territorial no es novedosa ni debe ser considerada en forma aislada a otras cuestiones de organización de la ciudad y el territorio. No tiene sentido plantear **soluciones aisladas** para los centros tradicionales (mucho menos, los ingenuos programas de instalación de farolitos y asientos que propugnan algunos comerciantes de barrio desorientados), ni combatir los shoppings como objetos aislados, sin **plantear alternativas integrales** de desarrollo urbano, superadores del modelo de dispersión y fragmentación que es parte de la lógica que crea estos objetos, y no su resultado.

El arquitecto italiano **Giovani Vaccarini** ha realizado una serie de propuestas de arquitecturización del espacio comercial. Su **Parque Comercial Auchan**, por ejemplo, propone un completo sistema ambiental y ecológico, "*una isla verde y no de cemento, lugar de encuentro y de recreación*".

Uno de los aspectos más interesantes de esta propuesta es su intención de urbanizar un objeto que por diversos motivos suele devenir como antiurbano. Si los shoppings serán con cada vez mayor frecuencia espacios de centralidad en la ciudad metropolitana, es sensato reclamar no solo el control sino la acción proactiva de los municipios y de la sociedad en la definición de sus caracteres sociales y territoriales. **Urbanizar el shopping**, entonces, y **reurbanizar los centros tradicionales**.

El reciente anuncio de la reactivación de los planes para el ensanchamiento de la calle Corrientes (fre-



nado durante la administración De la Rúa por influencia de su amigo y lugarteniente Nicolás Gallo) parece ser una buena señal en tal sentido: una administración local que interviene activamente en la configuración física de un centro comercial. Que además, en este caso, tiene un valor simbólico y cultural de primera magnitud para la ciudad, por ser **la calle porteña por excelencia**, la de los cines y las pizzerías, los cafés y las librerías abiertas toda la noche, la mítica calle “que nunca duerme”, la del “hombre que está solo y espera” de Raúl Scalabrini Ortiz. La Buenos Aires del siglo XXI necesita recuperar este y otros centros, pero también necesita integrar al shopping a una cultura urbana realmente civilizada, para que sea el espacio público que, a veces, “parece” ser.

MC

Dos entidades que agrupan a pequeños y medianos comerciantes tienen trabajos realizados sobre la recuperación de los centros comerciales a cielo abierto. **CADAM** (Cámara Argentina de Distribuidores y Autoservicios Mayoristas), cuyo lema es “sin comercio no hay ciudad”, ofrece en su página Web la descarga de la versión en PDF de las “Recomendaciones para la ordenación de las actividades comerciales en el planeamiento municipal”, un documento del Ministerio de Economía y Hacienda de España. **CAME** (Confederación Argentina de la Mediana Empresa, de la que no siempre se recuerda su rol como promotora de los cacerolazos del 2001) tiene en funcionamiento una Comisión de Centros Comerciales a Cielo Abierto, de la que en su página Web ofrece una presentación y las conclusiones de un foro realizado sobre el tema.

El cineasta alemán Harun Farocky realizó en el año 2001 el documental “*Los creadores de centros comerciales*”. Crítico y didáctico a la vez, muestra a especialistas de marketing, arquitectos, estadísticos, etc., al discutir y llevar a la práctica sus ideas para atraer público a los centros comerciales e incitarlo a realizar el mayor consumo posible. La versión en video no es fácil de obtener, salvo en algunos centros académicos e institutos especializados (como en la Argentina el **Instituto Goethe**).

Opiniones sobre el tema:

Para quienes deseen tener un panorama más amplio sobre esta cuestión, reproducimos fragmentos de sendos libros de Jeremy Rifkin y Naomi Klein. También reproducimos el editorial de La Nación, la nota de La Jornada y el fragmento de Alberto Sabaté (UNGS) citados arriba.

Fragmentos de La Era del Acceso - La revolución de la nueva economía, de Jeremy Rifkin, Paidós Estado y Sociedad, Buenos Aires, 2000:

· ... En menos de 30 años, la plaza pública -el lugar de encuentro de la cultura- no ha hecho otra cosa que desaparecer, devorada por una concepción radical y poderosa de las relaciones públicas. Si durante siglos la actividad mercantil fue secundaria con respecto a la actividad cultural -en realidad, una derivación suya-, hoy la relación se ha invertido. En nuestros días, las actividades culturales que antes tenían lugar en la plaza pública se han recludo en centros comerciales cerrados, convirtiéndose en una mercancía a la venta. El centro comercial ha creado una nueva arquitectura para la asamblea pública, inscrita en el mundo del comercio, en el que la cultura existe en forma de experiencia mercantilizada. En este sentido, el centro comercial tiene mucho en común con la moderna industria del turismo. De hecho, el Consejo Internacional de Centros Comerciales publica una guía turística sobre los centros comerciales estadounidenses.

· A mediados de los años 80, los adolescentes estadounidenses pasaban más tiempo en los centros comerciales que en cualquier otro lugar, a excepción de su casa y el colegio. En estos nuevos espacios, la gente desarrolla buena parte de su vida social y se relaciona entre sí, a veces de paso y otras conversando tranquilamente.

· Los centros comerciales son complicados mecanismos de comunicación, pensados para reproducir



partes de una cultura en formas comerciales simuladas. Aplican las tecnologías electrónicas más avanzadas para crear un entorno cultural artificial. Motivos arquitectónicos cuidadosamente armonizados, temperatura controlada automáticamente, iluminación de elegante diseño, y sistemas de vigilancia automática: todo para "comunicar" un espacio cultural singular, diferente de los que compartimos más allá de sus puertas.

- La diferencia más importante con los espacios culturales es, por supuesto, que los centros comerciales son una propiedad privada con sus propias reglas de acceso. Aunque sus paseos, bancos y árboles les den una apariencia de espacio público, no lo son. La actividad cultural que se desarrolla en ellos no es nunca un fin en si mismo, es instrumental con respecto a su principal objetivo: la mercantilización de experiencias de vida a través de la compra de bienes y entretenimiento.

- Hoy en día, los centros comerciales son espacios teatrales, montajes escénicos donde se representa el consumo. Sus constructores se inspiran a menudo en Hollywood. Para empezar, los espacios se diseñan para animar al visitante a superar su incredulidad al entrar, como haría en un cine. Los centros comerciales son intemporales: hay pocos relojes, si es que hay alguno. (...) Entre bambalinas, directores y productores de estas elaboradas producciones culturales han dispuesto un sofisticado plan para asegurarse de que la experiencia teatral produce ventas.

- El estadounidense medio visita un centro comercial cada 10 días y pasa allí más de una hora y cuarto. La razón que más a menudo se aduce para esta peregrinación semanal es el entretenimiento. Para una generación que ha crecido con la televisión, nada más cercano que esa corriente de imágenes, de fachadas cambiantes, anuncios que no se acaban nunca, y escenarios teatrales.

- En los primeros centros comerciales, la producción cultural y el entretenimiento eran un pretexto para vender cosas. En los nuevos, el entretenimiento y la experiencia de vida están convirtiéndose rápidamente en la primera actividad comercial, mientras que la compra de cosas, para algunos al menos, ya no es más que una actividad secundaria.

- Uno de los temas que más se están discutiendo ahora, tanto en política como en los tribunales, es el de quien tiene derecho a acceder a un centro comercial y en que condiciones. En Estados Unidos, la cuestión se centra en los derechos reconocidos por la Primera Enmienda. En el ámbito público, todo ciudadano tiene derecho a reunirse, celebrar asambleas, hablar y efectuar sus demandas. Pero ¿se pueden invocar estas enmiendas en los megacentros comerciales privados, los nuevos lugares de reunión? Sus propietarios alegan que el alcance de la Primera Enmienda no va más allá de la puerta principal de sus locales. "No me importa que la gente esté intentando salvar a las ballenas", declara el director de un centro de Florida, "pero no quiero que interrumpen a mis compradores para pedirles una firma".

Fragmentos de No Logo - El poder de las marcas, Naomi Klein, Paidós Contextos, Buenos Aires, 2001:

- La receta que ha convertido a Wal-Mart en el principal mayorista del mundo (...) es muy clara. Primero hay que construir tiendas dos o tres veces mayores que las del competidor más parecido. Luego, atiborrar las estanterías con productos comprados en tal volumen que los proveedores se vean obligados a vender a precios sustancialmente inferiores a los normales. Luego se reducen los precios de las tiendas, para que ningún otro minorista pueda competir con la política de "precios bajos todos los días" que se practica. (...) Como su tarjeta de presentación son los descuentos, Wal-Mart debe mantener bajos sus costos fijos, y es por eso que las parcelas que compra para erigir sus tiendas están en las afueras de las poblaciones, donde el precio es barato y los impuestos inferiores.

- Otro elemento clave para reducir los costos es que Wal-Mart solo abre tiendas cerca de sus centros de distribución. Por esta razón se extiende como el aceite, que es lento y espeso. La empresa no se traslada a una nueva región sin haber cubierto de tiendas la anterior, que pueden llegar a cuarenta en un radio de cien millas. De ese modo la compañía ahorra dinero en transporte y en envíos y logra una presencia tan compacta en la zona que apenas le es necesario publicitar la marca.

- Wal-Mart no es la única que enfoca el comercio minorista como una cuestión de volumen, sino sim-



plemente el líder de una especie de comerciantes al por menor que emplean su poder para lograr un tratamiento comercial especial. (...) Se los denomina category killers, porque penetran con tanta fuerza en cada ramo que suprimen casi instantáneamente a los competidores más pequeños.

- En muchos sentidos, fue la escala inhumana de estas tiendas y su consiguiente proliferación, las calles sin aceras, los centros comerciales solo accesibles en automóvil, las tiendas con el tamaño de pueblos enteros y con diseño de desván para las herramientas, lo que sentó las condiciones para otras variantes significativas del comercio minorista de la década.

- En 1997, cuando los empleados del Wal-Mart de Windsor, Ontario, se disponían a decidir si formaban un sindicato, una serie de insinuaciones poco sutiles llevó a muchos a pensar que si votaban que sí la tienda cerraría. La Oficina de Relaciones Laborales de Ontario examinó el caso y dictaminó que la conducta que habían desplegado los gerentes y supervisores de Wal-Mart antes de la votación constituía "una amenaza sutil pero extremadamente efectiva" que "hizo que el promedio de los empleados creyera que la tienda desaparecería si se formaba el sindicato".

El pasado 17 de octubre, el editorial del diario La Nación sobre “La ciudad y los hipermercados” sostenía que:

“Desde varios sectores se ha vuelto a insistir, durante los últimos días, en la supuesta necesidad de establecer medidas restrictivas para la instalación y el funcionamiento de los hipermercados. Esas propuestas, formuladas por organismos oficiales y entidades empresariales, responderían a la intención de impulsar las actividades de los pequeños comercios instalados en las áreas de influencia de aquellos grandes centros de ventas. .No hay dudas acerca de que la aparición de los hipermercados, más o menos a mediados de los años sesenta del siglo último, afectó honda y negativamente a los negocios minoristas que no estaban ni están en condiciones de competir con ellos. Muchísimos de esos comercios, cuya existencia era tradicional en los barrios y se constituyó en una de las bases de la gran clase media argentina, tuvieron que bajar sus persianas y, por ende, se perdieron valiosas fuentes de trabajo. .Pero, por otra parte, también es cierto que las restricciones sugeridas -para nada novedosas, pues registran antecedentes en nuestro país- pueden ser tildadas, con razón, de discriminatorias y atentan contra los derechos de trabajar y comerciar, consagrados por el artículo 14 de la Constitución nacional y expresamente ratificados en el artículo 10 de la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires. .En concreto, la Secretaría de Desarrollo Económico del gobierno porteño estudia un proyecto de ley encaminado a prohibir durante un período de entre cinco y quince años la instalación de grandes superficies comerciales en el ámbito de nuestra ciudad. La intención de fondo apuntaría a que “la ciudad pudiese planificar una estructura comercial equilibrada”. Quedarían eximidos de la disposición en ciernes y podrían “seguir adelante” quienes ya han adquirido el terreno, han previsto la respectiva inversión y tienen todo autorizado para instalar hipermercados. .Otra variante de esa propuesta, sugerida en este caso en particular por entidades gremiales vinculadas con las pequeñas y medianas empresas, consistiría en que los hipermercados cerrasen los domingos. .Los grandes centros de ventas, es evidente, no levantaron vuelo por impulso del azar o la fortuna. Son consecuencia de los inexorables cambios operados en la economía del mundo y del país y, asimismo, de la modificación de las preferencias de los consumidores, atraídos por la conveniencia de sus ofertas. Dichos establecimientos surten al público de un amplísimo espectro de productos y servicios que, en la práctica, satisfacen casi todos los requerimientos de bienestar de los consumidores. .A los hipermercados se les ha atribuido, asimismo, el ejercicio de prácticas abusivas desarrolladas sobre la base de su gran poder de negociación, recurso que les permitiría aplicar metodologías compulsivas a sus relaciones comerciales. Pero para corregir esas supuestas tendencias, bastaría con aplicar en tiempo y forma la legislación vigente en materia de defensa de la competencia, lealtad comercial y defensa del consumidor. O, si fuese necesario, correspondería perfeccionar dichos instrumentos legales, en lugar de incurrir en el error de utilizar medidas restrictivas que entrarían en inexorable colisión con expresas garantías constitucionales. .Resultaría poco razonable imponerle trabas o limitaciones a la actividad de los hipermer-



cados enarbolando anacrónicos criterios proteccionistas. En nombre de la estabilidad social, no se debe coartar la posibilidad de que el público pueda elegir, tal como también es su derecho, dónde y cómo efectuar sus compras. .Esas consideraciones no implican, por supuesto, que los pequeños y medianos comerciantes deban ser abandonados a su suerte. Sería altamente positivo que la sociedad se interesase por ayudarlos a reconvertir sus actividades, aportándoles, por ejemplo, programas adecuados a esa necesidad y facilidades crediticias. .Sin perjuicio de que la realidad actual sea sometida a correcciones -tal vez mediante acuerdos de partes o en el marco de la legislación general sobre libertad de competencia-, es necesario descartar la aplicación de restricciones o regulaciones que, casi seguramente, desencadenarían efectos contraproducentes y, además, atentarían, en definitiva, contra los legítimos intereses de los consumidores”.

Pocos días después, el 24 de octubre, el diario mexicano *La Jornada* publicaba esta noticia:

Washington y Nueva York, 23 de octubre. El gobierno federal afirmó hoy que ejecutivos de Wal-Mart, la cadena de tiendas más grande del mundo y el empleador más grande del sector privado de Estados Unidos, violó las leyes migratorias del país al usar subcontratistas para emplear a trabajadores indocumentados para la limpieza de algunas de sus tiendas. Agentes federales realizaron redadas coordinadas en 60 tiendas Wal-Mart en 22 estados, temprano este jueves; la operación resultó en el arresto de más de 300 trabajadores indocumentados, según la oficina de In-migración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés), como ahora se llama lo que antes era el Servicio de Inmigración y Naturalización.

Los agentes confiscaron documentos de las oficinas ejecutivas en la matriz de la empresa en Bentonville, Arkansas. Susane Haney, vocera de Wal-Mart, dijo que todos los trabajadores arrestados eran empleados de empresas contratadas por su cadena para la limpieza de sus tiendas durante la noche.

“Nuestro entendimiento es que estos contratistas sólo usan trabajadores legales”, informó a La Jornada. “No tenemos ninguna razón para creer que nadie de Wal-Mart será acusado formalmente”.

Pero en comentarios a medios nacionales, varios funcionarios federales informaron que el gobierno cuenta con pruebas de que ejecutivos y gerentes de Wal-Mart sabían que esos trabajadores eran indocumentados.

Investigación de largo alcance

La agencia Reuters reportó que los arrestos fueron el resultado de una investigación de largo alcance, y que los agentes federales habían grabado, en secreto, conversaciones entre ejecutivos de Wal-Mart que discutían el empleo de trabajadores indocumentados de bajos salarios reclutados por sus contratistas.

Si estas acusaciones son comprobadas, será un golpe contra la gigantesca y controvertida cadena comercial. Las tiendas Wal-Mart han sido exitosas en todo el país por sus bajos precios al consumidor, pero también han enfrentado la resistencia de varias comunidades debido a que su presencia lleva a la bancarrota a los negocios pequeños y medianos y deprime el nivel de los salarios de los trabajadores en las zonas donde opera.

Por ejemplo, la ciudad de Oakland, California, votó este miércoles prohibir que Wal-Mart establezca una tienda ahí. El Sindicato de Trabajadores de Alimentos y Comerciales (UFCW, por sus siglas en inglés) ha apoyado a trabajadores que han intentado sindicalizar las tiendas de Wal-Mart durante años, y hoy indicó que estas detenciones descubren otro mecanismo utilizado por la empresa para deprimir los ingresos de sus empleados y detener esfuerzos para sindicalizar a sus plantas de trabajo.

“Wal-Mart paga salarios que son de dos o tres dólares por debajo de lo que otros trabajadores sindicalizados reciben en el mismo sector”, informó Al Zack, director asistente del sindicato nacional UFCW.

“Hemos descubierto el uso de estos subcontratos de trabajadores en tres de nuestras campañas para sindicalizar a trabajadores de esta empresa”.

Zack explicó a La Jornada que en varias ocasiones en que su sindicato ha intentado organizar a los trabajadores de limpieza, Wal-Mart ha decidido contratar a otras empresas para ese servicio, y evitar así la posibilidad de sindicalizar a esa parte de su fuerza laboral. *“Cuando llegan los nuevos trabajadores, se les ordena no hablar con nadie”, dijo.*



En su escrito “Desarrollo local y economía urbana” (notas para el posgrado de desarrollo local, ciclo del 2001, del **Instituto del Conurbano** de la Universidad Nacional de General Sarmiento) el economista Alberto Sabaté (responsable del área de sistemas económicos urbanos de dicho postgrado) aporta los siguientes datos:

En el nivel regional, actualmente se realizan en los super e hipermercados el 70 % de las operaciones de compra – venta de alimentos y bebidas minoristas. En 1993, ya alcanzaban el 50 % de ellas. En el AMBA se realizan el 56 % de las ventas que se llevan a cabo en todos los supermercados del país (Gutman, 1997).

Según el último Censo Económico, sobre un total de 500 mil locales comerciales en el país de todo tipo, alrededor del 47 % se localizaban en la RMBA y de estos, un 30 % en la Ciudad de Buenos Aires. En los de la región se daba ocupación al 55 % del total nacional. Sin embargo, es en último quinquenio que se intensifica la aparición de las cadenas de supermercados, trayendo transformaciones sustanciales en este sector de la economía (Vío, 2000). Se va a producir el cierre de miles de locales minoristas (característicos de la actividad cuentapropista) con la consiguiente pérdida de puestos de trabajo. La reducción de personas ocupadas en el sector la podíamos observar entre 1985 y 1994. En la Ciudad de Buenos Aires ya había disminuido en un 50% y en el Conurbano en un 30%.

La Encuesta de Supermercados (realizada por el INDEC en 1999), registra que en el país existen 80 firmas, entre las que se distinguen por su monto de operación 13 cadenas grandes con ventas superiores a \$ 240 millones por año con casi el 60% de las bocas de expendio y 67 cadenas medianas, con un total en conjunto de 956 bocas de expendio. Ocupaban 90 mil trabajadores de los cuales el 80 % pertenecen a las cadenas grandes. Cuentan con una muy alta participación de capital extranjero. Se sostiene que la RMBA, entre 1990 y 1998, recibió una inversión de u\$s. 2500 millones, dirigida a la instalación de hipermercados con una participación exterior no inferior al 75 % (Ciccolella, 1999).

Según estimaciones realizadas, de 178 bocas de expendio situadas en la Ciudad de Buenos Aires, un centenar pertenecen a cadenas grandes; de 205 bocas de expendio localizadas en el Conurbano, 138 pertenecen a éstas cadenas (Vío, 2000). Respecto del personal ocupado, el 83% pertenecen a las cadenas grandes.

Cultura de las ciudades (I)

Perdidos en Tokio *El vacío según la Coppola.*

Parece, sin duda, que en nuestro afán cotidiano nos hallamos vinculados unas veces a éste, otras a aquel ser, como si estuviéramos perdidos en éste o aquel distrito del ser. Pero, por muy disgregado que nos parezca lo cotidiano, abarca, siempre, aunque sea como en sombra, el ser en total. Aun cuando no estemos en verdad ocupados con las cosas y con nosotros mismos (y precisamente entonces), nos sobrecoge ese "todo", por ejemplo, en el verdadero aburrimiento.

(Martín Heidegger, ¿Qué es Metafísica?, 1930, Ediciones Siglo XX, Buenos Aires)

La película se conoció en Argentina como *Perdidos en Tokio* (involuntario homenaje al título original, *Lost in translation...*). Los personajes no se involucran demasiado con Tokio: la miran desde arriba, desde los grandes ventanales del Hyatt Park, o se pierden en los detalles que suelen atraer la atención occidental. 20 años después, el Tokio de Sofia Coppola es muy parecido al de Wim Wenders en *Tokio Ga* (su homenaje al gran cineasta Yasujiro Ozu). Juegos de *pachinko*, maquetas hiperrealistas de las comidas en los restaurants, rockeros bizarros, carteles gigantes, bares y burdeles insólitos, karaoke. La ciudad **más exasperadamente moderna** del planeta parece ser también la más conservadora. Como en los edificios japoneses de madera y papel, las piezas que constituyen la ciudad son renovables, y lo que importa es **el amasijo** de neón, autopistas, enclaves occidentales y pantallas gigantes, todo alrededor del enorme vacío del Palacio Imperial.

Para los protagonistas de la película (occidentales al fin), Tokio es un misterio, un símbolo de la imposibilidad de comunicarse. Bob Harris y Charlotte sienten el vacío de sus vidas y sus matrimonios *felices* en **el extrañamiento de una ciudad antípoda**, con horarios invertidos y lenguajes extraños. Y no solo el japonés: la amiga americana de Charlotte tampoco la entiende cuando intenta contarle sus sentimientos por teléfono. Más que perdidos, el actor millonario y la joven graduada de Yale están aburridos en medio de su felicidad, y es de ese aburrimiento que nace la angustia. En ese extrañamiento absoluto de una ciudad que no entienden, Charlotte y Harris encuentran la modesta pero efectiva redención de una amistad que no hubieran podido tener en ningún otro lugar, ni aunque sus casas en Los Angeles estuvieran una al lado de la otra.

El casto amor de Charlotte y Harris sería una caldera de deseo en manos de otro director: para *la piba* Coppola, es una concreción de la fantasía femenina sobre la amistad entre el hombre y la mujer. La diferencia de edad entre ambos puede ser leída también como una metáfora del Edipo hacia un padre genial. La directora exorciza varios fantasmas en esta su obra consagratoria: entre ellas, la del temor a la mediocridad que expresa Charlotte en una de sus charlas con Harris. Charlotte es petisa y algo pasada de peso, e incluso con rastros de celulitis, pero más deseable y sensual que la rubia gritona que coquetea con su esposo. Con ayuda de las grandes actuaciones de Bill Murray y Scarlett Johansson, Sofia Coppola logra unas **seductoras imágenes de una ciudad magnífica**, y ofrece una historia original y precisa: un hombre y una mujer involucrados en una relación que es asexual y erótica a la vez.

En otra película reciente, la mejor de los últimos meses, un episodio completo transcurre también en la capital japonesa: el Tokio del también californiano Quentin Tarantino en *Kill Bill* es diferente, aunque también con miradas desde lo alto (La Novia, sobrevolando la ciudad y buscando, ¡desde el avión!, a sus víctimas). Ese Tokio está resumido en el sofisticado restaurant donde ruedan las cabezas y los miembros de los *yakuzas*, y en el jardín de nieve (homenaje al pintor Hokusai) donde La Novia enfrenta a O-Ren-Ishi. Prescindiendo de los detalles que suelen fascinar a sus colegas occidentales, Tarantino se acerca a la manera en que muestran Tokio los grandes directores japoneses, de Ozu a Kitano, como **un escenario cotidiano** y no como un misterio.



Una muy buena crítica de la película, por Javier Porta Fouz en la revista de cine [El Amante](#)

Sobre [Yasujiro Ozu](#), ver la página que le rinde homenaje.

Ver el [sitio oficial de la película](#) de Sofia Coppola *Lost in translation*.

Tokio, según Ricot. *Por Carmelo Ricot*

Durante el primer lustro de los `90 visité Tokio por un par de semanas. Recién comenzaba la recesión japonesa y la hiper-valorización inmobiliaria estaba en su apogeo. Fue parte de un viaje que me llevó hasta Kitakyushu en el extremo sur y Chiba en el norte: en esos mil kilómetros, apenas encontré algunos tramos de un par de kilómetros sin urbanizar (y por cierto, ninguno de ellos entre Osaka y Tokio). Tokio es extraña hasta para los japoneses. No se trata solo de la habitual desinteligencia entre las metrópolis y sus países, sino de la historia misma de una ciudad elegida por la dinastía Meiji en 1867, cuando no era más que una aldea, para **terminar con la hegemonía de Kansai** (el sector de la isla donde se ubican las antiguas capitales Osaka, Kioto y Nara) e iniciar la modernidad japonesa.

Tokio se extiende sin límites aparentes y con **muchos centros**, muy densos, que no parecen complementarse, la mayoría ubicados sobre el anillo del subterráneo. Ginza, el barrio comercial, Marunouchi, área administrativa, Shinjuku, con la Municipalidad y los edificios corporativos, Akihabara, con las casas de electrodomésticos, Asakusa, el antiguo conjunto ceremonial, Roppongi, el barrio de la vida nocturna y las embajadas. Los edificios altos albergan, en todos sus pisos, usos que en otras ciudades se limitan al nivel calle y una o dos plantas altas. Así, hay torres cuyos 10 pisos albergan restaurants; los lugares donde se venden cámaras y computadoras tienen **diez pisos de estanterías comerciales** unidos por escaleras mecánicas; la Municipalidad tiene 40 pisos, y así con todo. El resto es bajo, compacto y continuo. Y todo funciona. No vi los famosos hoteles cápsulas, ni me pareció que la gente trabajara más que en la Argentina. A las 6 y media de la tarde, **esos barrios de restaurants se llenan de gente** que sale de sus oficinas, cenan y beben cerveza, whisky o sake, y luego vuelven a sus casas.

Las calles están llenas de máquinas expendedoras de bebidas. Las bicicletas te pasan al costado con precisión milimétrica, pero nunca te llevarán por delante. En las estaciones de trenes de la periferia (si es que algo es periferia y algo no lo es en esta ciudad), las encuentras otra vez, centenares de ellas simplemente dejadas en la calle, sin cadenas ni candados, hasta que su dueño regresa del trabajo...

Solo el último día entendí el sistema de numeración de las casas: no es por calle y número, sino por barrio y manzana. Si te citan en Roppongi 3-5-43, por ejemplo, es el barrio de Roppongi, área 3, manzana 5 y casa 43 (la numeración de las casas da la vuelta a la manzana). Si te pierdes (cosa fácil, porque **en Tokio eres analfabeto**), alguien te ayuda, o tu le preguntas donde ir y podrá estar media hora, si es necesario, para indicarte la dirección correcta.

En los trenes y subtes los hombres leen *mangas*, revistas de historietas plagadas de planos-detalle, algunas muy eróticas o abiertamente pornográficas. Cuando las terminan las dejan en el tren, si estás atento puedes armar una colección completa.

El *jet lag*, la tierra que está al revés y hace que tu cuelgues de tu cabeza, el idioma y los carteles que no entiendes y esa sensación de que estás tan lejos, te hacen **muy inestable** en Tokio. No es extraño entonces que te pasen cosas como las que les ocurren a Harris y Charlotte. Procura distenderte, y disfruta la ciudad.

CR

El autor es suizo y vive en Sudamérica, donde trabaja en la prestación de servicios administrativos a la producción del hábitat. *Dilettante*, y estudioso de la ciudad, interrumpe (más que acompaña) su trabajo cotidiano con reflexiones y ensayos sobre estética, erotismo y política. Ver algunas de sus notas, por ejemplo, en los [números 3, 12, 13 y 15](#) de [café de las ciudades](#).

Cultura de las ciudades (II) - Nuestros antepasados (III)

¿Dónde queda Springfield?

El hogar de los Simpsons

*Esta serie es un homenaje a ciertas manifestaciones culturales precursoras de **café de las ciudades**. Los lectores/as están invitados a (solo se requiere justificarlos y demostrar por ellos una debida y auténtica veneración). El nombre de la sección repite el de la magnífica trilogía de Italo Calvino, que incluye las novelas El caballero inexistente, El vizconde demediado y El barón rampante. Ellos también, por supuesto, son **nuestros antepasados**.*

Según mi viejo diccionario Larousse, algo es ubicuo cuando "se encuentra al mismo tiempo en todas partes". Springfield **es ubicua**, entonces, porque esta en todas partes, pero en este caso, en todas partes de los Estados Unidos. Y además, Springfield es hiperrealista y fantástica a la vez. South Park, el Lawndale de *Daria*, las ciudades de *Beavis & Buttthead* o *Los reyes de la colina*, son suburbios norteamericanos fácilmente identificables: pueden existir o no, pero son parecidos a mil urbanizaciones de su tipo, y hasta están ubicados en estados identificables. Metrópolis o Ciudad Gótica son Nueva York, quizás con un toque de Chicago y mucha vanguardia.

La ciudad de los Simpsons, en cambio, **es todo a la vez y tiene todo**: la pueblerina avenida Evergreen, la tienda de Apu, las casitas con jardín (descuidada la de Homero, prolija la de Flanders), la taberna de Moe, la decadente escuela primaria, la iglesia (entre kistch y electrónica) del reverendo Alegría, la estatua del dudoso héroe fundador, hasta una discreta casa de tolerancia. Y, amenazadora y dominante sobre la banalidad de la cuadrícula, templo del neoliberalismo depredador y salvaje, la central nuclear de Mr. Burns y su obsecuente Smithers. En los alrededores, playas californianas, montañas de Colorado, ríos y pantanos de Lousiana, bosques de Nueva Inglaterra, desiertos texanos, y cualquier otra configuración territorial que se necesite para el capítulo del día...

Urbanización norteamericana por excelencia, Springfield comparte su nombre con al menos otras 20 ciudades del mismo país, situadas en diferentes estados (para comprobarlo, basta con teclear el nombre de la ciudad en los buscadores de Google o Yahoo). Pero no es ninguna de ellas, o mejor dicho, **es cualquiera de ellas y también todas las demás** ciudades norteamericanas. Las veces que un personaje sitúa la ciudad en un mapa, otro se cruza oportunamente para taparlo. Springfield está en donde quiera que la imaginación de Matt Groening pueda necesitar para reírse y hacernos reír del *american way of life*. Springfield se transforma todos los días para que acontezca la ficción: un privilegio bien aprovechado de la animación. Es una ciudad pequeña del interior americano, pero con **dimensión metropolitana**: la visitan artistas, políticos, intelectuales, empresarios, deportistas, estrellas de cine. Cuando el guión realmente necesita una gran ciudad, simplemente Homero gana un premio o Lisa una beca, y así visitan New York, Tokio, Washington DC.

La **gestión urbana** no es el fuerte de Springfield: un alcalde corrupto y mujeriego, un jefe de policía negligente, la contaminación ambiental que produce peces de tres ojos en sus ríos, la fuerte hegemonía económica del siniestro Burns. Y para colmo, la ideología de los *springfieldites* es ligeramente antiurbana y chauvinista, como corresponde al norteamericano "medio". Cuando Homero visita New York, por ejemplo está aterrado por una traumática experiencia de juventud en la Gran Manzana. Francia, Japón, Australia, siempre son amenazas para la vida de los Simpsons, **irónicos estereotipos de la imagería gringa** sobre el "resto del mundo".

El estudioso de la ciudad, el ambiente y el territorio encontrará un **rico material** en varios capítulos de los Simpsons. Durante el viaje a Washington, por ejemplo, Lisa descubre un episodio de corrupción



alrededor de la tala de unos bosques. La evaluación de impacto ambiental (que el empresario interesado presenta al congresista al que soborna) es antológica, con **lúgubres árboles asesinos** en la situación original, y conejos contentos jugando entre los troncos caídos en la simulación del proyecto realizado.

En otro episodio, y para combatir la degradación urbana que ya se hace evidente en Springfield, un deportivo y simpático desarrollador ofrece a los Simpsons la mudanza, con nuevo trabajo para Homero incluido, a una urbanización privada (comunidad de intereses específicos en el lenguaje norteamericano). La vida en Cyprus Creek, con sus calles limpias y seguras y sus amplios espacios verdes, parece al principio un paraíso, pero se transforma en una pesadilla al promediar el capítulo, al punto que "la familia amarilla" debe regresar al viejo Springfield.

Imaginaria, pero no utópica, Springfield tiene todo para ser aburrida y sórdida, pero **la redimen el afecto y la amistad** que asoman entre las mezquindades cotidianas. Y, por supuesto, el humor corrosivo de esa familia que ya es parte de nuestras vidas. Una suerte de Broadacre City de Frank Lloyd Wright donde "algo" falló, Springfield logra un paradójico triunfo del marketing urbano: "está en el mapa" de nuestro tiempo, aunque no esté en los mapas...

MC

Ver [el sitio oficial](#) de los Simpsons en la Web.

Ver "Uno contra todos" y "El cuarteto de Alejandría", otros *antepasados* de **café de las ciudades**, en los números **15 y 16** respectivamente.

La mirada del flaneur

Crítica de La Razón gratis

Entrevista a Juan Molina y Vedia: la ciudad en tren, Vautier, la "rurbaquitectura"...

La primera pregunta a Juan Molina y Vedia, al entrar a su casa, es casi inevitable. Para alguien que está escribiendo desde hace más de 8 años acerca de Ernesto Vautier, el autor del proyecto original de la Avenida General Paz (la vialidad de circunvalación de Buenos Aires, que antes era autopista parque y ahora es autopista secas), vivir frente a ésta es casi un gesto de coherencia intelectual. "En realidad -aclara- lo que pasó es que por el ruido de la avenida, esta casa era más barata que otras de la zona de Belgrano y Núñez que buscábamos para reciclar". Transpuesta la entrada, se accede a un patio fresco y sombreado y de allí al living donde JM y V atiende la entrevista.

CdIC: Sos arquitecto y has escrito textos fundamentales sobre Buenos Aires, como por ejemplo tu libro anterior, "Mi Buenos Aires herido". A esta ciudad, como a tantas, se la puede tomar como un todo o, en cambio, tratar de definirla a partir de sus detalles. Y un detalle que me pareció muy atractivo en una ocasión reciente (la presentación del libro de Jordi Borja "La Ciudad Conquistada" en una librería de Palermo) fue tu referencia al diario La Razón, que se reparte gratis en los trenes.

JM y V: Con respecto a este tema de los trenes que salen de Retiro a las 7 de la tarde, cuando vuelve toda la gente de las oficinas y les regalan el diario, y vienen todos medio dormidos y con el walkman en los oídos, en un estado de robotización bastante avanzado (que además es explicable, porque la gente está sometida a la presión de tener que trabajar en el centro de Buenos Aires y busca escaparse por cualquier medio y uno lo comprende perfectamente), no quiero que creas que yo me siento por fuera de lo que está pasando. Yo me siento incluido en esta "agresión amigable", posterior a aquella sangrienta y siniestra que tuvimos durante el Proceso (la última dictadura militar argentina, de 1976 a 1983). Luego siguieron 20 años con otras formas de agresión, de otra categoría, y hay una a la que yo atiendo muy cuidadosamente (a veces me critican porque estoy como obsesionado con eso): es una especie de esclavización aceptada, movida por una publicidad que nunca tuvo el alcance que tuvo ahora con Internet y las redes globales. Cuando yo viajo a La Plata a dar clases hago unos largos viajes en el tren que sale de Constitución. Después, cuando vuelvo, vengo desde Retiro hacia acá (el norte de la ciudad) y son como **dos mundos distintos**, no son el mismo público. Y en los dos, mientras voy viajando, voy observando y pensando. Para mí son experiencias muy importantes para poder entender las cosas que pasan: cuando iba en auto por la autopista me perdía todas esas escenas diarias, cotidianas. Y además, cuando uno empieza a viajar en tren en lugar de hacerlo en auto, descubre que la mirada depende de donde estés parado en la ciudad, y que la ciudad es múltiple. Al entrar al vagón a esa hora de la tarde vos te encontrás con unos vagones muy largos, porque ahora tienen las puertas abiertas, y con unas largas perspectivas hasta el fondo, donde aparece la gente puesta en contacto con un diario que le acaban de regalar, que es *La Razón* gratis. Por eso yo me divertía: como ahora es el aniversario de Kant (*N. de la R.: 200 años de la muerte de Immanuel Kant, cuyo recuerdo es un imperativo categórico...*), debe ser que asocié ese nombre a esta observación y de ahí el chiste. Uno se para en el tren, rechaza *La Razón* para poder ver la escena desde afuera (aunque alguna vez lo agarro también para meterme adentro), y entonces ves cómo han conseguido que un tipo crea, porque una cosa es gratis, **que es muy importante no desaprovecharla**. Y en realidad, si lo pensamos bien (yo lo pienso desde hace muchos años, desde que estábamos con Rodolfo Livingston en el Chaco), cuando vos vas a comprar un televisor, y te ofrecen cuotas para pagar (y vos lo comprás y te lo llevás, y te vas muy contento), hay otra manera de leer eso: que cuando vos estás sentado con el vendedor vos le estás vendiendo miles de horas de tu vida y que en rea-



lidad te tendría que pagar el otro. Sos vos el que le tendrías que ofrecer que te pague en cuotas, porque vos le estas ofreciendo tu vida, cantidades enormes de horas, las tuyas y las de tus hijos y tus nietos. Esta manera de dar vuelta las cosas, y verlas desde el otro lado, parece absurda y cómica, pero con el tiempo yo advertí que tiene una gran verdad y que es exactamente lo que está pasando. Si en un tren, de 10 personas que ves 9 están dormidas, están recuperándose de haber visto 500.000 avisos, que además los ven desde hace un año, y que los ven siempre, para comprar cosas que ya ni compran porque ya están saturados. El aviso es casi una repetición inútil porque el tipo ya está entre-gado, ya sabe que si algo es gratis hay que ir al ataque y tomarlo. Nunca pensás que en realidad **te estas dando gratis a vos mismo**.

CdIC: *Jeremy Rifkin, en "La era del acceso", sostiene algo muy parecido a lo que decís: que en esta etapa del "capitalismo cultural", lo que importa no es la propiedad sino el acceso, y que a las empresas lo que les importa es que les compres el acceso a la experiencia de sus bienes, que puedan tener el mayor control posible sobre tu tiempo.*

JM y V: Vos no haces propaganda, no decís "yo voy a mirar todos los avisos que ustedes den durante 20 años, y además a mis hijos les voy a comprar otro aparato para que también los vean, lo que significa que les voy a crear una población cautiva del sistema publicitario que ustedes tienen, y eso se los doy gratis, y hasta les pago en cuotas los arreglos". Eso tiene además relación con otro tema, que también me preocupa muchísimo desde hace muchos años. Me refiero a que una de las cosas que menos tiene este personaje urbano, el habitante de la ciudad, es tiempo. **Nadie tiene tiempo** de nada, y no lo tiene desde que es chiquito. Hoy un chico de 8 años tiene una agenda, y si se quiere encontrar con un amigo (con el que los chicos de hace 50 años se encontraban en una esquina en el barrio, y eran libres), ahora abre la agenda y dice "no, este día tengo karate, después tengo sicoanalista, después no se que cosa". Desde muy chiquito el tipo no reconoce el valor que tiene el tiempo, el valor que tiene el silencio, el poder despertarse sin que nadie le diga la temperatura. Se inventa un aparato que es un despertador que no solo te despierta, sino que te empieza a decir la temperatura y el estado del tiempo...

CdIC: *...como si vos no lo sintieras...*

JM y V: ...entonces vos te vas a afeitarse y mientras te afeitás te dicen la temperatura 40 veces, porque ellos no saben cuando prendés la radio, y siempre hay una buena cantidad de crímenes, asesinatos y otras cosas, entonces cuando salís ya llevas encima una cantidad de crímenes, asesinatos, asaltos, temperaturas y líos, sabés que no tenés que pasar por tal lugar porque hay un corte de calles, y todo eso te da la sensación de que entrás en una batalla, y que estás acosado. Es rarísimo como la gente se enchufa totalmente con eso: hasta cuando trabaja, prende la radio y hay un crimen o un asesinato, y lo escucha a las 8, a las 9, a las 11, y a la noche lo ve por televisión para terminar y después sigue 3 o 4 días, hasta que la cosa pierde intensidad. Si un tipo hace un desastre que antes sería histórico durante un año, ahora dura dos días porque enseguida llega otro que lo reemplaza, y otro que reemplaza al otro...No tenemos tiempo de recibir todas las cosas que nos tiran encima, y es por eso que pensar en recuperar el tiempo lo hace parecer a uno como raro. Yo inventé la palabra "moviyó", en lugar del Movicom (teléfono celular): yo llego, te toco el timbre, vos salís y te digo "te estoy hablando por el moviyó", ...

CdIC: *...¡hablando de eso voy a apagar mi celular!...*

JM y V:...es como un chiste también, pero yo creo que hace falta. Todas estas cosas están relacionadas, pero yo no quiero que aparezcan solamente como excentricidades, o que provoque como respuesta un "¡que divertido!". Pero yo creo que el humor para decir estas cosas es una manera de hacerlas digeribles, de poder soportarlas, porque sino se podría caer en un tono apocalíptico, terrible. Eso no me sale, a mi me sale más una **crítica con humor**, con comprensión y donde yo me meto también,



porque yo nací y viví en Buenos Aires (salvo raros momentos). Soy un bicho de acá, soy un personaje autóctono de este tipo de vida. Volviendo a La Razón, yo viajo desde Retiro hasta la estación Rivadavia, que es bastante cerca, y no necesito leer un diario donde me hablen siempre de Mirtha Legrand o de Palito Ortega. Cuando un tipo abre un diario en un lugar del tren, y otro lo hace al lado o adelante, vos te das cuenta de todo: del tipo de menú que les está entrando a esos tipos, algunos de los cuales tienen dos auriculares metidas en los oídos, y al mismo tiempo están escuchando algo, una música que no sabés que es pero de la que en general sale para afuera la batería, una especie de cosa de lata que se escucha. Y esa visión del vagón, a mi que soy arquitecto y proyecté muchas salas de terapia intensiva, me parece que tiene la misma imagen arquitectónica que esas salas, donde **todo el mundo está conectado a aparatos mecánicos**. Las máquinas son extraordinarias, yo gozo de todas las ventajas de la civilización y la ciencia, pero creo que es demasiado alto el grado de dependencia al que se llegó. No digo que no uses eso, lo tenés que usar, pero como la sociedad de consumo necesita que estés todo el tiempo consumiendo te “meten” más de lo que sería conveniente que tomarás. Esa visión de un lugar de terapia intensiva la compartí alguna vez con Alfredo Moffat, un amigo de los años `50 que dice que no es arquitecto, que se dedica a la psicología social, y a acciones comunitarias, (hace años que le digo que sí que es arquitecto, que las cosas que él hace son una manera de hacer arquitectura). Y justamente Moffat me dio unas fotos de viajes que hizo a la India, Estados Unidos y a otros lugares: hay una que está partida por el medio, y tiene una terapia intensiva en un lugar, y una gigantesca oficina, y una playa con gente tomando sol pero una al lado de otra como una mancha (una especie de polvareda de gente tomando sol). En estas fotos estamos advirtiendo características espaciales muy similares, vemos como un mismo espectáculo la terapia intensiva, la playa multitudinaria, la oficina. El residuo, lo que queda de esta mirada, es ver si una persona puede recuperar su libertad y ser ella, estar con la gente, ser amigo de alguien, **tener relación con la gente y tener relación consigo mismo**, las dos cosas que hay que recuperar.

CdIC: Las anécdotas de los trenes y de los diarios gratis tienen detalles que revelan como es la vida en esta ciudad. Una, la que vos mencionabas, la diferencia entre el tren de Retiro y el de Constitución: uno es diesel y otro eléctrico, en uno está La Razón gratis y en otra el desfile de vendedores ambulantes uno detrás del otro (los más pobres, los que no pueden acceder a la línea Retiro – Tigre donde viaja la clase media alta de la zona norte de la ciudad), en fila esperando que termine uno para empezar el otro. En la línea de Retiro, los trenes son aparentemente ultramodernos, con ventanillas fijas que no se pueden abrir y, teóricamente, aire acondicionado que a veces anda, pero el día que hace 40 grados resulta que no anda o está muy bajo y el calor humano lo supera... Y otra cosa que resume esta Buenos Aires, es que el ciclo de La Razón gratis se completa un rato más tarde, cuando empiezan a pasar los chicos, cada vez más temprano, que te piden el diario y después lo ofrecen como “La Razón a voluntad”. Les das treinta centavos, o lo que dicte tu “voluntad”, y te dan La Razón que otro antes que vos leyó gratis. Y entonces hasta el estrato más bajo de la sociedad, que ni siquiera es explotado sino excluido, participa de ese ciclo de consumo.

JM y V: Sí, sí, es cierto, el diario más tarde tiene otra función... De todos modos yo creo que lo principal detrás de esto es que **la palabra “gratis” esconde una contradicción**, y es aquella de que el tipo cree que le dan algo gratis y en realidad se está dando él mismo gratis. Es extraordinario: en los supermercados no hay ninguna cosa que no pretenda ser gratis. Un tarro por ejemplo, siempre tiene una línea después de la cual con un color distinto marcan todo lo que tiene de más, que te lo dan gratis... Los programas de televisión te trabajan por el lado del instinto jugador, del jugador compulsivo de Dostoievsky: que podés ganar, que hay un pozo de no se qué que se juntó con otro pozo, y entonces hay una cantidad enorme de energía gastada en los lotos, en los lugares de juego... Ha disminuido, por ejemplo, la gente que va al hipódromo, pero no la que mira las carreras en pantallas.

CdIC: Han perdido lo más divertido, que es ver las carreras en el hipódromo...

JM y V: Mis tíos *burreros* (hábitues a las carreras de caballos, en el lunfardo o jerga popular porteña) decían que iban “a tomar sol” al hipódromo de Palermo, y de hecho tomaban sol y veían a la gente.



Ahora en cambio los jugadores están **metidos en unos tubos oscuros**, llenos de pantallas, donde de aquel burrero típico de los `30, el de los tangos de Gardel, que seguía a Leguisamo y tenía una mitología, se pasa a una cosa totalmente de cartón...

CdIC: *...que podría ser un videogame más...*

JM y V: ¿Y que les han dejado? Nada más que poder perder la plata como uno quiere. ¿Vos querías perder plata? Bueno, te hacemos una máquina para que pierdas plata: eso es lo que pasa en todos los lugares que se inspiran en Las Vegas. ¿Cómo perder la plata? Y, con una máquina, si esta es la era de la máquina... Los tipos de antes jugaban al mus en una taberna y a través del juego creaban músicas, cantos, relaciones, amistades. En cambio ahora eso se desplaza hacia la relación con la máquina. Entonces, si vos buscás en los principios de la Revolución Industrial, y leés a John Ruskin o a William Morris, te das cuenta que algunos de esos tipos, que eran muy locos y eran bastante reacios a aceptar el progreso, tenían sin embargo una cosa en la que no se equivocaron, porque el peligro que William Morris veía en la máquina era que nosotros nos transformáramos en máquinas... Si vos no te transformás en máquina, no hay ningún peligro, la máquina es extraordinaria. Ahora bien, si vos te transformás en una máquina, tené por lo menos un interrogante, pensá si está bien eso que estás haciendo. Y aun asumiendo que uno es una máquina, **uno se tiene que respetar** como tal: uno es un computadora *de la gran siete*, es extraordinaria, si vos te sabés respetar a vos mismo hay un montón de cosas que puede hacer tu "disco rígido", vos tenés todo eso y lo podés usar, no lo tenés que comprar. A mi me parece que el "cacerolazo", las reuniones que se hacen en Bombay o en Porto Alegre, o el movimiento de los Sin Tierra y todo lo que está pasando ahora, son una saludable reacción a estas cuestiones. Hay una cantidad de movimientos (una cosa difusa, que no está organizada) que buscan una vuelta al respeto por uno mismo y por los demás, a la relación directa. Que los masajes te los haga una novia, no una máquina, un jacuzzi... Y que el sexo sea verdadero, no en un canal porno, porque sino nuestro reemplazo por las máquinas lleva a lo que John Ruskin planteó hace más de 100 años: que vos te transformás en una máquina, y ahí sí que perdiste. Ese es el fondo de este tema con lo gratis. Cuando te dicen que algo es gratis, lo que yo le trato de enseñar a todos es que **piensen bien que es lo que es gratis en lo que le están dando**. Yo soy un idiota, soy un inocente, no aprovecho ninguna ventaja, no voy al viaje más barato, no aprovecho nada de lo que pueda aprovechar gratis. ¿Y qué pasa?, resulta que uno se da cuenta que es mucho más feliz, que hay un montón de cosas que no las tiene que conseguir, y que se puede dar unos grandes gustos. Puede por ejemplo **hacer turismo caminando 20 cuadras alrededor de la casa**, puede ver cosas milagrosas en un jardín y escuchar músicos notables en un barrio, en una esquina, un tipo que está silbando, otros que cantan. Uno se da cuenta que puede cantar, que la música no es solamente ir al Teatro Colón, comprar un abono y estar todo el año escuchando ópera, sino de repente hacerla, cantar algo...

Molina y Vedia me acompaña hasta la puerta, al salir vemos la mole de hormigón de la General Paz y me dice sonriendo "esto es lo que quedó...". A la noche alquilo un video en Blockbuster y me encuentro otra forma de lo "gratis": "Son \$3,50, me dice el chico, con un peso más se lleva 3 alfajores". Le digo que no, que gracias, y tomo mi video, atrás de mí salen una chicas que se miran y... sí, aceptan los alfajores.

MC

El diario **La Razón** fue durante muchos años un vespertino tradicional de Buenos Aires y luego estuvo a punto de desaparecer. Ahora se distribuye gratuitamente en trenes y subterráneos de la ciudad por un convenio de la editorial con la empresa Metrovías, prestataria del servicio ferroviario. Una alternativa, para los regresos en tren o para cualquier momento, es la muy buena revista "**Hecho en Buenos Aires**". La venden en las calles, por solo un peso y medio, personas desocupadas y sin techo que así encuentran un trabajo digno para mantenerse.



Vautier y otros planes de Molina y Vedia

Sobre su próximo libro sobre Ernesto Vautier:

“El libro nació de una sugerencia de Carmen Córdova cuando era decana de la FADU - UBA, una noche que salía conmigo y con Vautier de la Facultad. Vautier tenía casi 90 años y había dado una clase de urbanismo, yo lo iba a llevar en auto a su casa en Vicente López. No me olvido más, me acuerdo que “La Negra” Córdova me dijo: “habría que escribir un libro sobre Vautier”. Y me quedó eso, como una idea que había que concretar. Siempre fue bravo vivir acá, por eso el libro llevó 10 años, porque no es lo único que yo hago. Pero te aseguro que fue una aventura extraordinaria, porque la obra de Vautier cubre desde el año `21, en que se recibe de arquitecto, hasta casi el año 90. Hay una cantidad muy grande y diversa de trabajos y cosas que hizo, con mucho trabajo realizado en arquitectura en esta ciudad. Al principio empezó trabajando con Jorge Bunge, con quien hizo obras importantísimas, y con Alberto Prebisch, y también, apenas recibido, en el Plan Noel, uno de los planes urbanos más serios e importantes que se han hecho para la ciudad (que no es tan conocido como tendría que ser, por eso yo hablé mucho de él en “Mi Buenos Aires herido”). Vautier trabaja durante los `30 en la avenida General Paz, que para mí es uno de los monumentos e hitos del Buenos Aires de esa época, y el otro es el Obelisco: ¡y en las dos obras participó Vautier! Son monumentos, hitos, en la escala de lo que pueden ser los Bosques de Palermo. Y en los años `40 fue arquitecto del Estado, que fue un promotor de la arquitectura muy importante durante el peronismo y en la década anterior. La Dirección Nacional de Vialidad y el Ministerio de Obras Públicas, los entes nacionales, Obras Sanitarias de la Nación, todos tuvieron una importancia muy grande, que van a perder a partir del `52 cuando todo cambia. Con el Segundo Plan Quinquenal de Perón empieza otra época distinta que, esquemáticamente, es la época de las privatizaciones. La anterior era la de lo estatal, que duró hasta ahí, hasta la segunda presidencia de Perón. La planificación es algo que en los `30 practicaba la URSS, Roosevelt en Estados Unidos, Inglaterra con su Banco Central y su Ministerio de Planificación... Después de la crisis del `29 hay 20 años de planificación, pero después del 52 se ponen en marcha planes como la Alianza para el Progreso, la guerra de Corea, la invasión a Cuba, la privatización... Viene la “onda” de privatizar y del liberalismo, que termina acá en el año 2001 con el gran desastre que estamos viviendo. No es que se produjo ahora, se produjo durante 50 años, lo que pasa es que ahora abrimos la ventana y vemos como está todo. Pero volviendo a Vautier, él trabajó también con el ministro de Obras Públicas, Pistarini, en el proyecto de Ezeiza, un proyecto muy importante que trasciende la implantación del aeropuerto internacional. Proyectó Ciudad Evita (el barrio n° 1) y las piletas de Ezeiza, además de haber proyectado la Avenida General Paz, el edificio de viviendas de Ugarteche y Las Heras, el Sanatorio Anchorena, muchas obras. Muchas aun están, y están muy bien, las volvió a fotografiar y van a aparecer en el libro. Luego, en el `49, `50, por algunas razones que están contadas en el libro, tiene que exiliarse a Colombia y trabaja 10 años en autoconstrucción, en construcciones con adobe. Son trabajos comunitarios, eso que hace acá en Buenos Aires Frangella, o Berretta en Córdoba, lo que se llama arquitectura participativa, bioclimática, ecológica, ligada a la explotación agrícola ganadera. Tiene un periodo de trabajo en comunidades campesinas, con una tendencia que yo llamo el ruralismo: del urbanismo pasa al ruralismo, y entonces inventa lo que yo llamo “rurbarquitectura”, lo rural, lo urbano y la arquitectura reunidas en una “tripleta”. En el año `61 hay otro episodio que le ocurre, termina el periodo de 10 años de trabajo en vivienda rural, y todavía le quedan 30 años (en los `60, `70 y `80), en los que sigue produciendo proyectos que les presenta a algunas autoridades. El último es en Santiago del Estero, donde propone la recuperación de los bosques liquidados por la Forestal, una recuperación agraria y geográfica del territorio, que termina mandado a los estantes por Juárez, el gobernador: ese es el final. Son 30 años de insistencia en los modelos del planeamiento, del urbanismo, del ruralismo, ligados además al tercermundismo por sus lecturas. El está ligado a un movimiento igualitario y de bienestar, y en esos 30 años el mundo ha dado un viraje que hace que todo eso rebote, pero a la vez que quede todo hecho. Las cosas que planteó Vautier van a seguir viviendo y funcionando, no es un libro sobre lo que pasó, sino sobre lo que va a pasar. Para el mes



de julio hemos decidido hacer con Ramón Gutiérrez una exposición de la obra de Vautier en el Centro Jauretche, cerca de la Plaza de Mayo, y para la misma época la Editorial Colihue publicará el libro”.

Sobre el Parque Los Andes:

“Con el sociólogo Christian Ferrer hace años que me interesa mucho cruzar ideas, como también con otros intelectuales como Horacio González, León Rozitchner y David Viñas. Este año vamos a encarar un trabajo sobre una zona de Villa Crespo, donde está el Conjunto Los Andes (proyectado por Fermín Beretebide), y un edificio muy bueno de la empresa de electricidad Edenor, obra de Aslan y Ezcurra. Ahí, entre las vías del ferrocarril, el muro del cementerio de la Chacarita, y la calle Corrientes, hay un triángulo muy deteriorado desde que se liquidaron los puestos de trabajo que generaba la pequeña industria. En el año ´78 se hizo una ley para terminar con las industrias en la Capital, y lo que quedó es la desocupación, los okupas, y un gigantesco deterioro del barrio. Queda también el Parque Los Andes, que es una tira larga que llega hasta la Chacarita, ocupado por una “feria de artesanos” (así, entre comillas) que también vamos a estudiar. Es un signo de la desesperación de la gente por ganarse unos “mangos” y poder sobrevivir. El Parque Los Andes, que a fines de siglo pasado fue un cementerio para las víctimas de la fiebre amarilla, anterior a la Chacarita, ahora no es un cementerio: es algo peor. Son unos muertos vivos en un país que está saliendo de un golpe terrible. Vamos a dedicar un año en nuestro taller de la Facultad de Arquitectura (con Sorín, Rezzoagli y todo el equipo) para estudiar ese triángulo. Como actividad paralela, les propuse a los sociólogos que dedicaran también un año a estudiar el tejido social, así como nosotros estudiamos el tejido arquitectónico y urbano. En eso trabajarán Ferrer y González, y Celia Guevara (de la Facultad de Ciencias Sociales), la arquitecta María Martha Lupano, que tiene estudios hechos sobre los artesanos de ese parque. Era un lugar que tenía mucho que ver con la industria del calzado, Villa Crespo es un lugar de “laburantes” y de artesanos con posibilidades de albergar un plan de reconstrucción urbana que creemos que le puede interesar a cualquier persona sensata del Gobierno de la Ciudad”.

Mensajes al Café

Los lectores nos enviaron estos mensajes a cartas@cafedelasciudades.com.ar:

Soy un lector de **café de las ciudades** y quiero felicitarlos por esta página que llega todos los meses trayendo noticias sobre temas interesantes. Les deseo éxito en sus proyectos y seguiremos recorriendo la página todos los meses cuando llegue, bebiendo un sabroso café.

Juan Beitia – Buenos Aires

----- : -----

Muchas gracias por el envío de **café de las ciudades** que, imperdonablemente, no conocíamos. La hemos encontrado llena de interés y magníficamente diseñada. Le agradezco, asimismo, que haya incluido nuestro sitio entre sus enlaces.

Eugenio del Río, de Pensamiento Crítico - España

----- : -----

Quiero felicitarlos por el sitio, sin dudas el más completo y actualizado en materia urbana que yo haya visitado de Argentina.

Arq. José Luis Stancatti – Buenos Aires

----- : -----

Semanas atrás, muy impresionado por el contenido y la estética literaria del artículo sobre “El Cartel de Buenos Aires”, les envié mis reflexiones sobre el tema y una cuasi quijotesca declaración de guerra a esta forma mitad consciente, mitad inconsciente, casi grotesca, de maltratar la calidad visual del espacio público. Resultó ser que hace poco, por razones de trabajo, en un mismo día de verano, anduve por el barrio porteño de Recoleta, y por la localidad de San Martín, en el Gran Buenos Aires, munido de la cámara fotográfica. De suerte tal que aproveché para mechar la responsabilidad laboral con una pequeña “deriva” urbana, para ver que me deparaba el espacio público.

A la Recoleta llegue en horas de la mañana con la grata fresca matutina, con destino a una sucursal bancaria. En mi recorrido tuve que cruzar esas plazas frente a la Iglesia del Pilar, cuya calidad paisajística es exquisita. Un placer. Da gusto tener una ciudad así.

Siguiendo por la avenida Alvear me encontré que no menos exquisita es la calidad de los sectores construidos, más aún, teniendo en cuenta que es una de las zonas residenciales de más alta densidad de la ciudad. Lo cual hace pensar que la relación alta densidad-mala calidad del espacio público y su inversa baja densidad-alta calidad del espacio público, son falsas.

Fíjense en las fotos. (les aclaro que son fotos naturales, con el punto de vista del viandante, y tomada a la hora en que andaba por ahí; no son fotos preparadas). El “Cartel” aún no ha colonizado estos espacios públicos. Y allí donde aparece un cartel, en una marquesina de acceso, lo hace con una calidad y una discreción, que realzan la magnífica arquitectura que hay por detrás.

Al la tarde fui a una fábrica en la localidad de San Martín, ubicada en la zona noroeste del Gran Buenos Aires, lindante con la Capital Federal. A la salida, tuve que caminar unas 10 cuadras, ya con un húmedo calor porteño que empeoraba mi percepción del espacio público, más allá de lo cual me encontré con una victoria rotunda de “El Cartel”. Llegando a la Av. General Paz, se ubica un hipermercado monstruoso, donde todo es un cartel. No hay presencia de arquitectura ni de la naturaleza exceptuando un anodino césped inutilizable por el alambrado que nos separa de él. Todo el hipermercado en un cartel, o mejor decir, múltiples carteles con sus múltiples isologos: hasta una firma de



la marca del hipermercado, clavada en el cielo, a través de un tótem, mucho más alto y visualmente poderoso que la escuálida bandera argentina que flamea en el destacamento policial contiguo. Realmente uno de esos sitios, que sin ser marginales, (al contrario, es un sitio económicamente dinámico), no invitan a la estancia ni ofrecen ninguna gratificación. Todo es un cartel. Que lástima. En fin, así terminaba esta especie de deriva urbana de un día de Enero, donde viví en mi propia carne las gratas cosas que la sociedad puede hacer en su ciudad, y los displaceres que "El Cartel" nos depara cada vez más a menudo.

Un saludo a todos los parroquianos

Pablo Morejón - Buenos Aires

*N. de la R.: Sobre El Cartel de Buenos Aires, ver nota en el número 12 de **café de las ciudades**. Ya hemos publicado otras cartas de Pablo Morejón sobre "El Cartel" en los números 13 y 16.*

----- : -----

Amigos de CdIC: Parece que ser sociólogo y francés no salva a nadie de decir boludeces. En el número 15 se publico mi decálogo de boludeces sobre la crisis argentina. Hoy, 18 de febrero, leo en La Nación un reportaje a Alain Touraine donde, entre otras cosas, afirma lo que sigue (las negritas son mías):

*"Advierte que el problema social en el mundo es "la falta de responsabilidad" y, tarde o temprano, todo lo lleva de nuevo a la Argentina. Eso sucede hasta cuando asocia el plus de dinero en el mercado a partir del boom petrolero de los años 70 con "el ansia desmedida de plata dulce" **que tienen los porteños**. ^En ese entonces -rememora- el problema fue encontrar países y gente que pudieran aceptar préstamos. Había demasiado dinero y sus dueños, árabes y venezolanos, reclamaban intereses por él a los bancos. ¡Y la Argentina calzó a la maravilla! Más que la Argentina, los argentinos, y más que ellos, los porteños, que son una cantidad nada desdeñable y que se sienten muy poco argentinos. -¿Por qué ellos? -Porque se creen europeos y norteamericanos. Les encanta la plata dulce. Porque son cosmopolitas. Tanto, que si no se deciden entre comprarse un auto americano o uno alemán... bueno, compran los dos. Si es por ellos, se compran todo. La Argentina es un país que se endeudó y que depende mucho del mercado exterior. Más que una cuestión económica, yo creo que hay una profunda raíz cultural. -¿Una cultura de endeudamiento? -Parte del problema está en que **los porteños no se sienten muy argentinos, y no se sienten nada latinoamericanos**. Pero sí se sienten parte de las grandes capitales. Lo que pasa en Londres, París, Nueva York o Buenos Aires es parte de una misma red'.*

Si tuviera que continuar mi decálogo, ésta de la falta de patriotismo de los porteños sería seguramente la boludez número 11. El análisis de Touraine está en el mismo plano que el de todas las reivindicaciones reaccionarias del campo frente a la ciudad, o lo que es lo mismo, de los campesinos obedientes y sumisos frente a las gentes revoltosas ("cosmopolitas") de la ciudad. ¿Se puede comprender la Argentina sin acontecimientos tan porteños como el 25 de mayo de 1810, el día de los 3 gobernadores en 1820, la Revolución del Parque de 1890, el 17 de octubre de 1945, la marcha de la Multipartidaria del 16 de diciembre del '82, las rondas de las Madres de Plaza de Mayo, o el mismo 19 de diciembre de 2001 (con el que tan poco simpatizo)?

Carmelo Ricot – Buenos Aires

N. de la R.: la carta original de Ricot es más larga, pero debimos resumirla por razones de espacio.

----- : -----

Agradecemos los mensajes y el aliento de María Berns, Jordi Borja, Ernesto Calvo Piñón, Humberto Eliash, Pablo Ferreiro, Freddy Garay, Marc, Solange Aparecida Massari, Luigi Prestinzenza Puglisi, María Celina Rusca de Monacci, y a todos los que se suscribieron en febrero.

Con especial agradecimiento a Pablo Beitía

Café corto

La Plata: ciudad sin alas, rieles, ni hoteles

*José Ariel Núñez, lector y amigo de **café de las ciudades**, nos envía este texto sobre la ciudad en que reside: La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires.*

Dardo Rocha no previó el Aeropuerto para la Plata. La dotó de Museo, Bosque, Observatorio, y un Teatro significativo para la época. Pero es claro: como entonces no había aviones, hubiera sido un precursor de lo que en ese tiempo se ignoraba. O quizá un adivino...

Pero desde 1923 hasta la fecha, cuando Lindbergh cruzó el Atlántico en una avioneta primitiva como las de aquella época, han transcurrido nada menos que más de 80 años...

Entonces nos preguntamos: ¿cómo puede ser que la ciudad capital del Estado Provincial más importante de la República Argentina no posea aeropuerto?

¿Cómo puede ser que a ningún gobierno local o provincial se le haya ocurrido construirlo?

No hablamos de uno de calidad internacional.

Tampoco tiene vuelos de cabotaje. Villa Gesell tiene vuelos directos desde la Ciudad de Buenos Aires y tiene 27.000 habitantes...

En cambio, si deseo viajar a Bahía Blanca (700 km. desde La Plata), debo recorrer 60 km. hasta la Ciudad de Buenos Aires (Aeroparque Jorge Newery) que me insume 45 minutos a 1 hora según tránsito y/o piqueteros mediante, y luego realizar un vuelo de aproximadamente 1 hora hasta aquella localidad. En total el tiempo hacia el Aeropuerto (60 km.), es casi equivalente al del viaje (700 km.)...

Tampoco hay trenes hacia la Ciudad de Buenos Aires que ofrezcan un servicio aceptable. El actual peca por la inseguridad de bienes y personas, las crónicas frecuentes de la prensa lo avalan. Entonces no resulta demasiado extraño que la ciudad no posea hoteles dignos de albergar a los asistentes a congresos internacionales, o a los futuros concurrentes a los supuestos grandes conciertos del "mayor teatro de Sudamérica", como se ha llamado al nuevo Teatro Argentino. Ni nada de lo anterior coincide con la denominación de "ciudad de la educación y la cultura" con que una conspicua comisión de notables ha bautizado a la ciudad...

Porque una educación y una cultura sin posible comunicación masiva, tanto para su propia población, educadores o educandos, raramente pueda llegar a prosperar más allá del arco de entrada de la caverna... ¿No habrá sido por su primitivismo que alguna vez desde el Municipio se intentó incluirla como "Patrimonio Cultural de la Humanidad"?

*De José Ariel Nuñez, ver también su nota *Stadtluft macht frei* ("el aire de la ciudad libera"), sobre reforma del estado, la ciudad y el municipio, en el **número 14** de **café de las ciudades**.*

¿Por qué se va Samsung de Cataluña?

*El 14 de febrero se publicó en el **sitio español Libre Expesión** esta nota que reproducimos a continuación..*

La empresa multinacional Samsung mostró su interés por establecer una planta de producción en Cataluña. El gobierno autonómico catalán puso a su disposición terrenos para tal efecto a un 40% del precio del mercado. Recientemente dicha multinacional ha decidido cerrar la planta y transferir su producción a los países del este pues los costes laborales son menores. Entre ambos sucesos la empresa filial (española) ha estado pagando a la matriz casi 2 veces los costes laborales (43 millones de euros contra 23) en concepto de derechos de explotación de tecnología (royalties). Hasta donde yo sé, los precios aplicados en las transacciones entre empresas de un mismo grupo no los fija el mercado. Actualmente la dirección de la empresa intenta poner en el mercado los terrenos que adquirió a precios ventajosos y evidentemente embolsarse las plusvalías que la transacción pudiera generar.



Finalmente y a título de curiosidad, Corea del Sur dedica a I+D un porcentaje de su PIB 3 veces superior al que dedica España.

Se desprenden entonces las siguientes conclusiones:

- La primera es evidente: cierran y abren otra donde la mano de obra les resulte más barata. La insinuación por parte del gobierno central de que huyen descontentos con el gobierno autonómico de nuevo cuño no se sostiene pues siguiendo esa lógica, se podían haber mudado a Teruel, por poner un ejemplo.
- La finalidad de las empresas es hacer dinero. Nos dicen que mediante la venta de productos o servicios pero llegado el caso, también sirve especular con terrenos, aunque primeramente hayan adquirido esos activos en condiciones ventajosas.
- Las fábricas que abren las multinacionales no son centros de investigación y desarrollo. De lo contrario no las llamarían centros de producción. Y las fábricas las abren allá donde encuentren unos costes laborales ventajosos. Quién dice artículos electrónicos dice coches u electrodomésticos, que de todo hay abierto por aquí. Lo digo porque competir en salario contra los países del este puede ser tremendamente doloroso para el bolsillo de los trabajadores aquí en la piel de toro.
- Que una filial de un grupo extranjero no tenga por qué dar beneficios mientras ello contribuya positivamente al balance de la matriz (43 millones pagados en royalties a precios ajenos al mercado) debería tener mayor consideración entre otras cosas por los impuestos que dejan de pagar por ello, y que en este caso no revierten en el país donde la filial está ubicada sino en el país donde la matriz está domiciliada. Otro efecto poco publicitado de la globalización.
- Invertir en I+D tiene unas ventajas que no tiene la economía del ladrillo ni la de la mano de obra barata.

Para finalizar, hacer notar que España tiene la tasa de fracaso escolar en secundaria más elevada de Europa, y las políticas educativas aplicadas en estos últimos años han estado orientadas a segregar a los estudiantes que tengan prevista una incorporación temprana al mundo laboral (generación temprana de mano de obra sin cualificar), reformar los contenidos de los temarios de historia (intentando convencernos de que España comienza un poco después de Atapuerca), y facilitar el adoctrinamiento católico en los centros educativos (señores obispos, antes divorciada que por el balcón).

Catástrofes y política, según Ramonet

Esta nota de Ignacio Ramonet, director de Le Monde Diplomatique, fue publicada originalmente en el diario *La Voz de Galicia*:

Ocurrido el 26 de diciembre, el espantoso terremoto de Bam, en Irán, de una magnitud de 6,8 en la escala de Richter, provocó como se sabe unos cuarenta mil muertos. Sin embargo, tres meses antes, el 26 de septiembre de 2003, un temblor de tierra de mayor intensidad -magnitud 8- acaecido en la isla japonesa de Hokkaido apenas causó unos cientos de heridos y ni un solo muerto. El 21 de mayo del año pasado, otro terremoto de intensidad 6,2 sacudió Argelia y provocó la muerte de más de tres mil personas. Días después, el 26 de mayo, un sismo aún más violento - magnitud 7- hizo temblar todo el nordeste de Japón pero el número de víctimas sólo se elevó a 54 heridos. ¿Qué significa eso? ¿Por qué catástrofes naturales semejantes causan impactos humanos tan diferentes? ¿Por qué se derrumban los edificios en los países pobres con tan pasmosa facilidad? Por razón de costos, los promotores y las constructoras no respetan las normas mínimas de seguridad y las autoridades cierran los ojos. Consecuencia: es mucho más peligroso sufrir un terremoto en un país pobre que en uno rico.

¿Somos entonces desiguales frente a la naturaleza? Sin la menor duda. En un informe publicado el 2 de febrero pasado y titulado *Reduciendo el riesgo de los desastres*, el Programa de Naciones Unidas



para el Desarrollo (PNUD) se pregunta si, a la vista de cifras como las que acabo de citar, todavía se puede seguir hablando de catástrofes naturales. El impacto de un terremoto, de un ciclón o de una inundación no es el mismo según los países; depende de las políticas de prevención aplicadas por las autoridades.

Cada año las catástrofes afectan a 211 millones de personas, dos tercios de esa cifra en países del Sur, donde la pobreza condiciona la alta vulnerabilidad. El informe señala que «aunque sólo el 11% de las personas expuestas al riesgo de alguna catástrofe natural viven en países pobres, el 53% de las víctimas causadas por tales catástrofes residen en esos países». El PNUD también indica que si el número de víctimas causadas por los terremotos se mantiene estable es por culpa del crecimiento urbano rápido y desordenado en muchas ciudades del Sur. Pero, en general, en los últimos veinte años, la prevención se ha intensificado y el número total de víctimas mortales causadas por las catástrofes naturales no ha aumentado. Por el contrario, ha disminuido el número de muertos por hambrunas, que ya sólo están localizadas en África y son, en general, consecuencia de desórdenes creados por las guerras o el mal gobierno.

La corrupción, la irresponsabilidad de los gobernantes y la falta de políticas de prevención son las causas de la alta mortalidad y de los desastres humanos y económicos provocados por algunas catástrofes. En cambio, cuando un Estado pone a punto una cultura de precaución, reduce de manera importante los efectos de una catástrofe. El informe cita el ejemplo de países pobres que se distinguen por la notable reducción de la vulnerabilidad ante catástrofes naturales como los huracanes, tornados y ciclones, que en el 2003 provocaron unos 60.000 muertos en el mundo, cinco veces más que en el año precedente. Por ejemplo, Bangladesh ha sabido resistir con éxito a los huracanes mediante la construcción de diques de protección, y preparado de antemano a las comunidades más expuestas. También se cita el ejemplo de Cuba, que aunque es una isla muy expuesta a la violencia de los ciclones, sus gobernantes han conseguido evitar toda víctima mortal gracias a un Sistema de Defensa Civil basado en la labor preventiva de preparación comunitaria que permite en pocas horas trasladar hacia sitios seguros a cientos de miles de habitantes. Ejemplos de la eficacia del sistema cubano de protección civil fue el enfrentamiento a los huracanes Georges, Mitch (1998), Michelle (2001), Isidore y Lili (2002). Esos cinco ciclones causaron en Centroamérica y el Caribe miles de muertos. En Cuba sólo provocaron 12 víctimas.

Sobre el tema, ver [Hábitat en riesgo](#) (Seminario “Alternativas tecnológicas frente a los desastres, en el hábitat popular latinoamericano”, 24 y 25 de Marzo en Mendoza, Argentina) en Datos de este número.

La manta corta

El 17 de febrero, [Página 12](#) publicó esta excelente nota de Juan Sasturain que reproducimos por su referencia a ciertos temas anteriormente tratados en [café de las ciudades](#).

Se sabe: el fútbol da para todo. Y ni hablar del discurso futbolero, usina de metáforas de progresivo uso común en cualquier ámbito, porque si hoy se permiten definiciones ideológicas del tipo “se juega como se vive” –Valdano dixit–, bien vale su versión reversible: “Se vive como se juega”. Y sin duda que hay formas de concebir el juego –de nombrarlo, de describirlo– que tienen su correspondencia en maneras de encarar cualquier aspecto de la vida, privada o pública. Y sin necesidad de recurrir a fáciles ejemplos maradonianos.

A lo largo de los años '60, por ejemplo, San Lorenzo tuvo dos equipos bárbaros, no exactamente sucesivos ni muy parecidos entre sí, pero asociados –en la memoria de hinchas felices y espectadores de buen paladar– por el fútbol bien jugado y la continuidad de algunos de sus emblemáticos jugadores. Esos equipos hicieron goles de todo tipo, ganaron muchos partidos, algún campeonato y, además, fueron definidos con la chapa identificatoria de dos apodos memorables que mentaban sus virtudes de frescura y contundencia: Los Carasucias y Los Matadores. El tucumano Albrecht en el fondo y el táctico Oveja Telch jugaron y crecieron en los dos planteles, pero uno recuerda siempre del medio para



arriba cuando piensa en los apodos: y ahí sí, el Bambino Veira y el Loco Doval fueron auténticos carasucias y matadores.

Más allá de los mitos, las exageraciones y las distorsiones que provocan el paso del tiempo, esos dos planteles del Ciclón dejaron huella, pero la marca es diferente ya que los ricos apodos hablan de distintas cosas: en un caso, carasucias era una condición; en el otro, matadores remitía a una aptitud. Mientras unos se definían por lo que eran, los otros, por lo que te hacían. Y realmente Pedrito González y el Lobo Fischer te mataban... Esos Matadores eran más sólidos y maduros, ganaron más e hicieron historia al salir campeones en 1968. Los previos Carasucias que arrancan saltando a primera en el '64 eran más atorrantes; duraron poco y celebraron menos. "Tú no has ganado nada" diría un pensador paraguayo que no es Roa Bastos. Pero fueron (son) leyenda.

El rótulo de carasucias tenía el antecedente del explosivo terceto central Campeón Sudamericano en Lima '57 –Maschio, Angelillo y Sivori– y connotaba juventud y desfachatez. Aunque no sé cuántas veces habrán jugado juntos, la delantera que vi y en el recuerdo asocio con la denominación es la de Doval, Toscano Rendo, el Nano Areán, Veira y el otro loco –después el Manco– Victorio Casa, un genuino buscapié. No es casual el apelativo alienado que define a ambos talentosos e imprevisibles wines; no es casual tampoco que al menos tres de estos carasucias no se hayan caracterizado precisamente por su disciplina fuera de la cancha. Pero estos atorrantes fueron un lujo, una gracia concedida al que los vio jugar.

Además, que Narciso Doval, además de tocarle (o no) el culo a una azafata en episodio emblemático y representativo en todo sentido, haya sido después durante largos años ídolo en el Flamengo de Río habla de una condición excepcional: para un criollo –o para cualquiera– jugar de wing en Brasil es como llegar a ser profesor de Metafísica en una universidad alemana.

Los Matadores mantuvieron el estilo jodón, pero fueron más eficaces. En el equipo campeón del Metro 68 seguía Rendo, estaba todavía el Bambino (con Doval suspendido por la historia de la azafata...), maniobraba el Toti Veglio y aparecía el Japonés Tojo junto a los contundentes Fischer y Pedrito, con Cocco y el Oveja detrás. Pero hay algo más: Los Matadores fueron, para la historia "el equipo de Tim", y es sintomático que uno asocie ese grupo de jugadores y ese período del Ciclón con un brasileño dirigiendo al borde de la cancha: Elba de Padua Lima, más conocido por Tim, un hombre sabio. Como en su momento Oswaldo Brandao en Independiente o el glorioso Didí en River –propulsor programático del "jogo bonito"– Tim es uno de esos entrenadores brasileños que le hicieron mucho bien a un fútbol argentino a menudo intoxicado por las modas del rigor táctico a la europea. Y aquel Tim –fue también gran jugador de selección en su juventud– no sólo dejó el recuerdo de su equipo audaz y vistoso sino algo más; dejó una gráfica definición respecto del juego al que dedicó su vida: "Jugar al fútbol es como tratar de taparse con una manta corta: si uno se cubre la cabeza es inevitable que se descubran los pies; y si se tapan los pies, queda afuera la cabeza". La comparación se convirtió en un clásico.

Lo que más me gusta de la simple idea de Tim es que no pretende dar una definición científica y superadora o describir la panacea de un sistema que garantice el equilibrio de ganar sin exponerse, sino que acepta como un dato de la realidad, que el desequilibrio es inherente a las circunstancias del juego. Y que lo que está en juego es una elección que es personal, que incluso es estética e ideológica. Está el que arriesga y juega a hacer un gol más que el rival y se expone (a perder); está el que prioriza el cuidado –"primero el cero en el arco propio"– y se expone también (a no ganar).

La cuestión –siguiendo con la comparación de Tim– es dónde están los pies y la cabeza en un equipo de fútbol. Y sobre todo dónde pone el conductor su corazón. Con toda su capacidad, Héctor Cúper –por ejemplo– nunca tuvo ni podría tener un equipo llamado Los Carasucias ni Los Matadores. No nos atreveríamos a ponerle apodo a sus formaciones, aunque el título de alguna famosa novela de Victor Hugo no le caería mal. Volviendo al principio, cabe extrapolar la metáfora de la manta a otros ámbitos. La economía no es un juego precisamente, pero es bien sabido que también su realidad opera como una problemática manta habitualmente corta: lo que hay no cubre a todos. Y hay que elegir a quién cubrir, a quién dejar expuesto; a quién cobrarle para poder pagar, a quién no pagarle para que te quede algo... Porque siempre, alguien paga: algún culo sangrará, dice la dura ley popular. Que no sea el de siempre.



Sobre San Lorenzo, ver la nota de Carmelo Ricot "Ocaso y renacimiento del Gasómetro - Fútbol y ciudad (II)" en el número 12 de *café de las ciudades*.

Laboratorio de la vivienda

Se inicia un nuevo master titulado "Laboratorio de la vivienda del siglo XXI" en el que van a participar profesores de diversos departamentos de la Escuela de Arquitectura de Barcelona de la *Universidad Politécnica de Cataluña*. Será un master en el que se van a equilibrar teoría y práctica, impartido tanto por profesores veteranos y de prestigio como por jóvenes arquitectos, en estrecha relación con las instituciones públicas y privadas relacionadas con la promoción de vivienda. La primera edición del Master se realizará del 18 de octubre del 2004 al 6 de mayo del 2005 (con un receso durante los meses de enero y febrero) y en ella participarán como responsables de seminarios y talleres, entre otros: Josep Maria Montaner, Zaida Muxí, Fabián G. Pérez, Carme Trilla, Jaume Barnada, Ignacio Paricio, Jaume Sanmarti, Ramón Sanabria, Michael Cohen, Iñaki Alday, Margarita Jover, Jaume Blancafort y Patricia Reus. También habrá un ciclo de conferenciantes invitados: entre otros, Carlos Ferrater, Josep Llinás, Santi Mercader, Lidewij Tummers y Laura Spinadel.

Sobre el tema, reproducimos unos párrafos de la nota que Josep Maria Montaner publicó con el título de "Viviendas vacías" en *El País* del 13 de febrero:

- "En el contexto actual de crisis de la vivienda, el fenómeno de la existencia de tantos pisos vacíos ha adquirido un carácter horripilante y mítico a la vez. Las cifras son impactantes: 2,8 millones de casas deshabitadas en España, 414.234 en Cataluña y 93.717 en Barcelona, según el último censo del Instituto Nacional de Estadística, de 2001. En esta cifra no se incluyen las segundas residencias, unas 600.000 en Cataluña, que también son casos de viviendas infrutilizadas".

- "Da mucho que pensar que la revista *Quaderns* del Colegio de Arquitectos de Cataluña haya lanzado un concurso internacional partiendo de la premisa de que se prevé construir 400.000 viviendas de nueva planta en Cataluña en los próximos 20 años, cuando las que están vacías son un número similar y, por tanto, en su mayoría susceptibles de ser integradas al mercado del alquiler social a partir de procesos de recuperación. ¿No sería preferente la rehabilitación urbana de barrios, en lugar de más construcción nueva?"

- "Pero un fenómeno tan vergonzoso se convierte también en mítico: si todas estas viviendas vacías se reconvirtieran para uso de la sociedad, sería la panacea para solucionar el problema de la vivienda. En parte es cierto, pero la realidad es mucho más complicada. Para empezar, hay muchos casos de viviendas vacías, por lo menos dos grupos totalmente distintos: las que son viejas y están en mal estado y las que son nuevas y se han comprado para hacer negocio. Para actuar sobre las primeras sería imprescindible una nueva cultura de la vivienda que diera prioridad a la rehabilitación. Esto tendría muchas ventajas: contribuiría a incorporar viviendas de mayor superficie que la media y evitaría más consumo de territorio".

- "El problema de la vivienda no se puede resolver con sólo una solución brillante, sino que debe abordarse desde frentes muy diversos y siguiendo procesos laboriosos: movimientos sociales, cambios en la legislación estatal y autonómica, ayudas económicas, control del precio del suelo y de la vivienda terminada, proyectos arquitectónicos modélicos, mejora tecnológica y aplicación de criterios de sostenibilidad, en operaciones que apuesten tanto por la obra de nueva planta como por la rehabilitación. Actuar sobre una injusticia tan flagrante como los miles de viviendas vacías es imprescindible, pero no suficiente".



Por su parte, en una entrevista concedida a El País del 24 de febrero, la economista Carme Trilla, flamante directora General de Vivienda de la Generalitat de Cataluña, anuncia un Plan Catalán de la Vivienda que se presentará el 1 de abril y que precederá a una nueva ley que se espera sancionar durante este año. Según la funcionaria, "Recuperar la vivienda asequible no es sólo una obligación programática, sino también un compromiso real. Pensamos llegar en 4 años a construir 42.000 viviendas protegidas con una gran presencia de los promotores públicos y de los privados sin ánimo de lucro, que serán los grandes proveedores de vivienda de alquiler. En esta batalla implicaremos a todos los operadores interesados, incluidas las cajas de ahorros". Respecto a las políticas de liberalización del uso del suelo promovidas por el Partido Popular, Trilla sostiene que "en Madrid se ha promovido suelo de forma extraordinaria y los precios no han bajado. Hay que promover el suelo que haga falta y pedir a los ayuntamientos que lo hagan, pero la única garantía de control de los precios es la reserva de una parte de ese suelo para vivienda protegida. La solución no es liberalizar más".

Sobre el tema, ver también "Plusvalías y burbuja inmobiliaria española, nuevamente..." en café corto del número 16, que reproduce una nota de José Manuel Naredo sobre las variaciones del mercado del suelo edificable en España publicada originalmente en la revista española Página Abierta.

Acerca de café de las ciudades

café de las ciudades es un lugar en la red para el encuentro de conocimientos, reflexiones y miradas sobre la ciudad. No es propiedad de ningún grupo, disciplina o profesión: cualquiera que tenga algo que decir puede sentarse a sus mesas, y hablar con los parroquianos. Amor por la ciudad (la propia, alguna en particular, o todas, según el gusto de cada uno), y tolerancia con las opiniones ajenas, son la única condición para entrar. Hay quien desconfía de las charlas de café: trataremos de demostrarle su error. Nuestro café está en cualquier lugar donde alguien lo quiera disfrutar, pero algunos datos ayudarán a encontrarlo. Estamos en una esquina, porque nos gustan los encuentros, y porque desde allí se mira mejor en todas las direcciones. Tenemos ventanas muy amplias para ver la vida en las calles, y no nos asustan sus conflictos. Es fácil llegar caminando a nuestro café, y por eso viene gente del centro y de todos los barrios (sí alguien prefiere un ambiente exclusivo, que se busque otro lugar). No faltaran datos sobre cafés amigos, porque nos gusta andar de bar en bar: ¿cómo pedirle a los parroquianos que se queden toda la noche en el nuestro? Esa es la única cadena a la que pertenece el **café de las ciudades**: la de todos los cafés únicos e irrepetibles, en cualquier esquina de cualquier ciudad.

Marca en trámite

Editor y Director: Marcelo Corti

Diseño: Laura I. Corti

Las notas firmadas no expresan necesariamente la opinión del editor.

Al incluir un mecanismo de remoción, este material no puede considerarse spam.

Material protegido por la legislación autoral. Para su reproducción, consultar con el editor o con el autor en cada caso.

Copyright © 2002 - 2003 -2004 **café de las ciudades** para todo el material producido para esta edición.